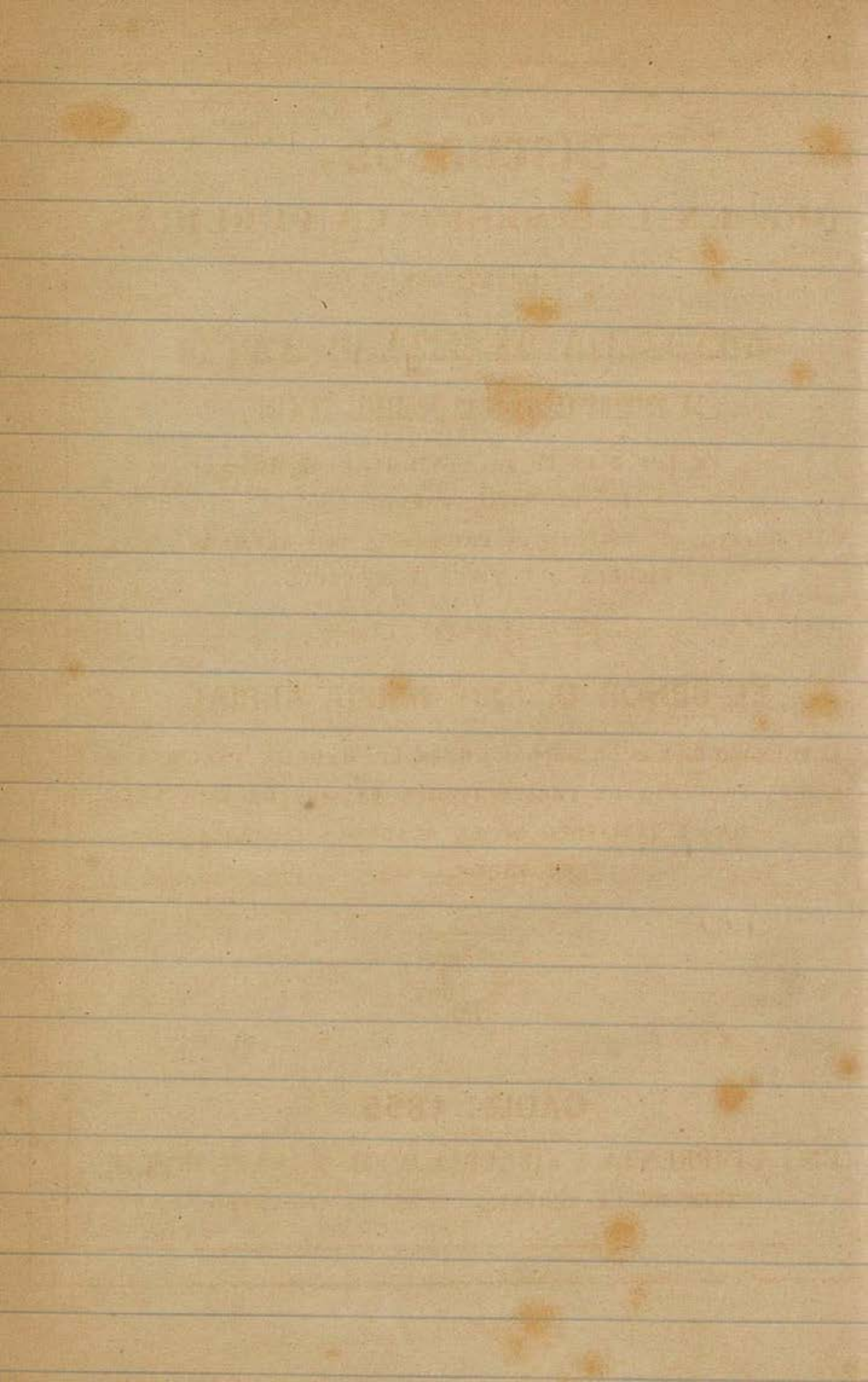








DISCURSOS

QUE EN LAS SESIONES PUBLICAS

CELEBRADAS POR LA

ACADEMIA DE BELLAS ARTES

DE PRIMERA CLASE DE LA PROVINCIA DE CADIZ,

EN LOS DIAS 19 DE NOVIEMBRE DE 1854
Y 1.° DE NOVIEMBRE DE 1855,
CON OBJETO DE DISTRIBUIR PREMIOS A LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA QUE TIENE A SU CARGO,

LEYÓ

EL SEÑOR D. JOSÉ MARIA ABRIAL,

ACADEMICO DE LAS DE BELLAS ARTES DE MADRID, VALENCIA Y CADIZ, PROFESOR DE PERSPECTIVA Y PAISAGE EN ESTA ULTIMA, E INDIVIDUO DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGIA.



CADIZ: 1855.

EN LA IMPRENTA Y LIBRERÍA DE D. MANUEL BOSCH,
CALLE DE LA VERÓNICA, NUM. 11 (MODERNO.)

AL EXCELENTISIMO SEÑOR

DON JOSÉ MANUEL DE VADILLO, PRESIDENTE DE LA ACADEMIA PROVINCIAL DE BELLAS ARTES DE CADIZ &c.

EXCMO. SEÑOR.

Muy lejos está mi corto trabajo de merecer la importancia que V. E. quiso darle; pero sírvame de escusa recordar á V. E. que cuando me invitó á escribir el primer discurso le manifesté mi insuficiencia para el caso, y que entre mis compañeros no faltan sugetos muy dignos que con mas acierto que yo lo habrian hecho; sin embargo, insistiendo V. E. obedecí (porque me sobraba de voluntad lo que de inteligencia me faltara) y tuve la buena suerte de complacer á V. E., si bien fué mucha conmigo su indulgencia, cuando quiso que continuára esas breves noticias sobre la historia de las ártes hasta nuestros dias.

Hecho este segundo trabajo no mas acertado que el primero, logró fortuna igual, pues que V. E determinó reimprimir el uno y el otro á sus expensas, encargándome la ampliacion de las ideas y noticias en algunas notas que agregára á ambos discursos. V. E. me manifestó

su pensamiento de que la nueva impresion de lo ya escrito con las notas que habia de escribir, pudiera servir, si la Academia lo estima conveniente, para instruccion de los alumnos de su escuela, á quienes la generosidad de V. E. la dedica.=¡Lástima que ésta y el buen deseo de V. E. en favor de la juventud gaditana no hayan sido empleados en obra mas digna que la mia! Bien hubiera querido secundar cumplidamente las miras de V. E. de modo que diera á los alumnos instruccion completa en la historia de las artes; pero esto era imposible, porque una tal instruccion es en algunas Academias objeto de una cátedra especial, y mal pudiera conseguirse el mismo intento con este breve y compendioso escrito; no obstante en cuanto ha sido posible, así á la clase de trabajo como á la impericia mia, he procurado cumplir con los deseos de V. E. dando ideas generales que si no bastan á escusar en los jóvenes mas instruccion, bastan para hacerles entender la importancia de tan interesante materia que deberán profundizar, adquiriendo en ella por cuantos medios estén á su alcance, la mayor estension posible de conocimientos: si conseguimos convencerlos de esto, habremos conseguido alguna cosa.

En las notas he procurado unas veces estender mas las noticias que solo pude indicar en la brevedad de los discursos: otras he manifestado alguna de mis propias observaciones, y aun mi opinion distinta de la de ciertos autores; pero en este caso siempre he fundado mi opinion en el estudio de los monumentos ó en la de

otros autores para mi muy respetables, y como he procurado no apartarme jamás de la verdad, por lo menos tal cual yo la he comprendido, en mi pequeño trabajo desconfíese en buen hora del acierto; pero no de la intencion.

Tal es el que dedico á V. E. nó un libro completo que ni puedo escribir ni fué el objeto mio: unas breves ideas nada mas; pero cuando los jóvenes reciban el opúsculo que V. E. les costea y les dedica, gratitud perpetua sentirán hácia el digno gefe de nuestra Academia que tuvo el pensamiento y la generosidad de mandar hacer esta impresion *solo porque creyó que puede serles de alguna utilidad,* asi como yo la siento porque V. E. me favoreció con tanta como tan inmerecida confianza.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 30 de Noviembre de 1855.

EL MAS AFECTUOSO SERVIDOR DE V. E.

José María Abrial.

DISCURSO PRIMERO.

El estudio de los monumentos es sin contradiccion uno de los capítulos mas variados é instructivos que ofrece la historia del génio de los hombres.
(L. Batissier.)

Señores.

Nuestro dignísimo Presidente ha tenido á bien ordenarme que escriba un discurso á ejemplo de otros señores académicos que con mayores luces que las mias lo han hecho para solemnizar las Juntas públicas pasadas. Ardua tarea es esta para mis débiles fuerzas; pero el respeto á tan distinguida persona me hizo tomar la pluma para escribir obediente ya que no con acierto; y contando tambien con la paciencia indulgente del galante y respetable auditorio que me escucha, y supuesto que los señores que me han precedido en los pasados años han ensalzado con elegantes discursos las glorias de las artes, hoy me propongo hacer una breve reseña de su historia, para demostrar que sus progresos ó decadencia corren parejas con la decadencia ó progreso de los pueblos.

La civilizacion de los pasados se adivina por los vestigios que nos quedan de sus artes. Comparad la cultura de los antiguos pueblos del Asia con la de Europa en los antiguos tiempos. ¿Quereis conocer la diferencia? Pues vedla en los templos de la India y en los groseros dolmens de los Druidas. Allí habia artes y civilizacion: aquí no las habia y la ignorancia estaba entronizada. Ved hoy, por el contrario, las bellas artes patrimonio de la culta Europa, y ved aquellos mismos pueblos, y otros tambien sin artes ni cultura.

Las artes no nacieron con el hombre: pero sí nació con él la inclinacion á lo útil y á lo bello. Lo que satisface la necesidad mas inmediata es lo primero que encuentra: ya satisfecha es-

ta necesidad, fija la vista en lo bello y agradable: por eso todas las artes no fueron á un mismo tiempo creadas.

Necesariamente la arquitectura debió ser la primera porque satisface la necesidad primera; debió seguir la escultura, porque cuando el hombre, ya en posesion de lo útil, se propuso imitar la naturaleza, la imitacion primera no podia ser otra que la forma y bulto que veia y palpaba en los objetos que imitar se proponia. La pintura, mas difícil de imaginar, debió venir cuando el hombre poseyera mas caudal de ilustracion. Así fué, señores, en efecto: primero sintieron los pueblos la precision de buscar abrigo contra las inclemencias del tiempo, que la de ornar con estátuas y pinturas sus moradas: buscaron habitaciones, mas como no todas convenian del mismo modo al género de vida que tenian, los pueblos que vivian de la caza, habitaron las cavernas de los montes, ó las cuevas que ellos mismos escavaron. Los pueblos pastores, errantes siempre en busca de los pastos que á sus ganados convenian, habitaron en tiendas que fácilmente trasportaban, y los pueblos labradores que fijaron su residencia en el punto que eligieron, se construyeron chozas y cabañas. No es otro el orígen de la arquitectura; la gruta, la tienda, y la cabaña son sus tipos en todos los antiguos pueblos. Los templos subterraneos de la India y de la Nubia tuvieron por orígen las cavernas donde se abrigaron los pueblos cazadores: las fábricas de la China y del Japon son la imitacion de la tienda del pastor, y la cabaña del labrador, dió por resultado las construcciones de los griegos y romanos.

La mas antigua civilizacion de que haya noticia es la de la India; y los primeros monumentos durables que hayan construido los hombres, allí fueron. Allí los famosos templos subterráneos de Bombay: el admirable palacio de Indra en Elora: el templo de Siva, panteon de las divinidades indianas; allí los templos de Elephanta, de Kernery y de Salseta con otros muchos, todos escavados en la roca: todos obra de la paciencia y trabajo de muchos millares de hombres. (1)

La China muestra vestigios incontestables de una civilizacion casi tan antigua como la de la India, y los historiadores del celes-

te imperio pretenden para su emperador Fou-Hi el honor de haber enseñado á los suyos el arte de construir; pero aunque nada ha quedado de sus construcciones anteriores á 246 años antes de nuestra Era, en cuya época un emperador mandó demoler todos cuantos monumentos podian manifestar la grandeza y opulencia de sus predecesores, sábese, sin embargo, que en el reinado de Yao las artes adquirieron grande esplendor: y como los chinos han conservado siempre sus antiguos usos y respetado sus tradiciones, todavía en sus construcciones posteriores se halla la perfecta semejanza con la tienda de los pueblos pastores sus antepasados. En sus edificios ligeros, esbeltos y graciosos, pocas veces se vé la línea recta en los techos, y sí la elegante curva que formarian siendo como en la tienda, de pieles ó de tela, sostenidos por pilares de madera sin basas ni capiteles: sus palacios y pagodas son un conjunto de muchas tiendas reunidas. ¿Qué otra cosa es que nueve tiendas sobrepuestas unas encima de otras la famosa torre de Nang-King cuya elevacion total pasa de 200 pies? El uso de los puentes colgados que hoy está en boga entre nosotros, fué conocido de los chinos desde la mas remota antigüedad... Pasemos por alto la descripcion de la gran muralla, la del famoso sepulcro del emperador Tsin, y la del prodigioso puente de Loyau levantado nada menos que sobre un brazo de mar; pero al considerar que se compone de 250 pilares, y que forma el arco de uno á otro pilar un solo pedazo de granito, nosotros los modernos que tenemos á nuestra disposicion la prodigiosa fuerza del vapor, todavía no acabamos de comprender la industria de aquellos hombres que tan colosales pesos pudieron mover y levantar. (2)

En el Japon (3) en Siam, en Java (4) en Persia (5) se hallan pruebas inequívocas de una civilizacion y cultura muy antiguas: grandiosos templos, ricas esculturas y monumentos nos quedan despues de muchos siglos para ponderar la pericia de los pueblos que los construyeron. Otro tanto se verifica en la Media (6) la Armenia (7) la Assyria (8) y Babylonia (9) así como en la Fenicia (10) y el Egipto. Todos estos pueblos fueron á su vez ilustrados y potentes, y todos á su vez dejaron en los productos de sus artes, huellas de su ilustracion y su poder.

La civilizacion de los egipcios, mucho anterior á la de los griegos presenta grandiosidad y elegancia original en sus construcciones, y una prueba positiva de sus conocimientos en la mecánica, en las moles enormes que emplearon en sus templos, en los colosales monolythos con que los cubrieron, en sus gigantescos obeliscos, así como en las soberbias pirámides de Memphis, las esfinges y colosos como el de Memnon, que á la aurora saludaba. Diodoro de Sicilia describe el gigantesco sepulcro de Osmandias: Estrabon y Herodoto hablan con encomio del famoso laberinto: y si el segundo dice que todas las construcciones de los griegos reunidas, aun quedarian inferiores por el dispendio y el trabajo al laberinto, ¿cual seria su grandeza? (11)

El pueblo de Dios no fué un pueblo de ignorantes... ¿Qué legislador dió jamás leyes mas sabias que las que á su pueblo diera Moisés? Si los de Israel no pudieron señalarse por sus construcciones propias ni durante su esclavitud en Egipto, ni durante su peregrinacion por el desierto, poseian las artes, pues vemos en el Exodo que levantan magnífico el tabernáculo con tablones de madera de setim revestidos con láminas de oro, y sobre basas de plata, de riquísimas telas cubierto y de pieles teñidas de brillantes colores, con el atrio sostenido por columnas de bronce, cubiertas de plata, y de plata los capiteles y molduras, y con el arca revestida de oro.... poseian la escultura, pues ejecutan los dos querubines de oro trabajados al martillo que con sus alas la cubren: el Propiciatorio de lo mismo: la mesa cubierta de oro con rica talla en las molduras de su cornisa: el altar de los holocaustos y el de los perfumes, toda clase de vasos y el gran condelabro de oro puro y rica labor: todo ejecutado por los hábiles artistas Beselcel de Uri y Ooliab de Achisaméch.

Mas tarde se apodera David del pais de los Jebuseos, y la ciudad de Salem se embellece: acumúlanse tesoros para construir un templo á Dios. Salomon sucede y eleva en fin el deseado templo á los 480 años despues de la salida de Egipto, 1012 antes de J. C. No es este el lugar de manifestar la grandiosa magnificencia de esta obra; pero formamos idea de ella cuando vemos

en el libro de los Reyes que además de los giblios de Fenicia y de los obreros que envió Hiram de Tyro, Salomon empleó 30.000 de los suyos en labrar maderas en el Líbano, 80.000 en tallar piedras en los montes, y 70.000 en conducir los materiales, con 3.300 directores ó sobrestantes de estos trabajos; tanta muchedumbre de obreros dá á conocer las colosales proporciones de tan vasto y prodigioso edificio. Y si notamos tambien que además de los querubines de 10 codos de altos que habia en el Oráculo, multitud de querubines, palmas, flores y toda clase de adornos de rica labor esculpidos en las láminas de oro que cubrian las paredes y las puertas: que habia para el servicio del Templo mas de cien mil vasos de oro, el mar de bronce sobre doce bueyes de lo mismo, de 10 codos de diametro, las columnas de bronce de 18 codos conocidas con los misteriosos nombres de Iachin y Booz y otras innumerables alhajas de esquisito gusto y riqueza, ya no estrañarémos que la reina de Sabá esclamara llena de admiracion y digera á Salomon «*mayor es tu sabiduría y tu magnificencia que la fama que á mi llegó.*» En efecto, ¿qué no haria para la grandeza de su corte, si fué Salomon «*magnífico sobre todos los reyes de la tierra en riqueza y sabiduría?*» ¿Qué no haria en favor de su pueblo un rey tan sabio, pudiendo disponer, sobre la renta que producian los tributos, de 420 talentos de oro, que tomó de Ophir, y de 666 talentos que de diferentes partes anualmente recibia? No solo labró el Templo á Dios, sino que tambien labró rico y suntuoso palacio para sí y para su familia: otro en el bosque del Libano: otro para la hija de Pharaon, el de Melo y otras mil fábricas con que hermoseó la ciudad y todo el reino, porque «*hizo Salomon todo cuanto habia deseado, y querido hacer....* porque *fué en Jerusalen tan abundante la plata como las piedras.*» ¿Qué seria comparable á su trono de oro y de marfil, cuando el mismo libro 3.° de los Reyes afirma que no fué hecha obra semejante en ningun reino del mundo? Tanta magnificencia prueba el brillante estado de las artes de aquel pueblo, en aquel tiempo: y la sabiduría del hombre mas sabio del mundo, la ilustracion del pueblo que regía; y hablando en general, señores, los ricos productos de las artes en los antiguos pueblos del Orien-

te, nos enseñan y afirman, sin que dudarlo podamos, que fueron mas prontos en la civilizacion que los pueblos de Occidente. (12)

Fijemos ya la consideracion en Grecia, patria de los sabios y de los artistas. Sean los Pelasgos ó los Helenos, sus primeros habitadores vivieron en cabañas de ramas y de adobes construidas. Pasa la guerra de Troya, y los griegos adelantan; sus espediciones marítimas los ponen en contacto con otros pueblos mas aventajados en la cultura, y adquieren nuevas ideas para crear un género de arquitectura que les fuera peculiar y á ninguno semejante; pero todavía pasan cuatro siglos y solo hacen sus templos de madera: sus primeras estátuas de cedro y de ciprés fueron polichromas porque los primeros ensayos en este arte imitaron la naturaleza en sus formas y colores. Crecen con el comercio sus relaciones con el Asia menor, y muy pronto Corinto, Egina, Delphos, Delos, Athenas, Olimpia y Megara construyen templos magníficos, que con mayor magnificencia se reconstruyen despues. La escultura adelanta y la pintura sigue de cerca los pasos de su hermana: el duro marmol adquiere las divinas formas de los dioses: el metal tambien se presta á la escultura, primero en chapa hueca abultada á cincel; pero luego se hacen fundidas las estátuas, si no son de escesiva proporcion; el Apolo colosal de Rodas se ejecutó por el primer procedimiento. Caminan los griegos de progreso en progreso, cuando las armas de Darío y Xerxes devastan el Atico y el Peloponeso; pero los griegos rechazan á sus enemigos; establecése la paz: el comun peligro los une y los estrecha: hácense fuertes unidos: buscan á sus enemigos para vencerlos, y ricos con los despojos del Asia se dedican á cultivar las artes y las ciencias. Premia Grecia las tragedias de Eschilo y le siguen Sophocles y Enripides. Anaxágoras, Platon y Sócrates abren sus escuelas, y como las artes y las ciencias siempre florecen ó decaen juntas, al mismo tiempo que aparecen los sabios en la Grecia, aparecen tambien Callicrates, Polycleto, Xenocles y Metágenes para la arquitectura; Phidias, Ctesias, Phradmon, Miron y Alcamenes para la escultura, y para la pintura Polygnoto, Micon, Nicanor y Apolodoro.

Entonces descuella grande y magnífica entre las magníficas y grandes la célebre Athenas, centro de las artes, de las letras y de la civilizacion bajo la administracion gloriosa de Pericles; mas no fué solo Athenas la celebrada ciudad: Thebas, Argos, Megara, Sicyone, Megalopolis, Delphos y otras, forman su cortejo, como las damas hermosas el cortejo de una reina: y á tanto el buen gusto de la Grecia llega, que ya el arte necesita mas nobles materias en que emplearse que los mármoles y el bronce. La Chryselephantina logra favor y las estátuas de oro y de marfil se multiplican. Phidias se apodera de estos ricos materiales y de sus manos salen la Minerva del Parthenon y el Júpiter Olympico: la primera de 35 pies de alto, de 58 el segundo y ambas con las túnicas de oro y las carnes de marfil. Si la guerra del Peloponeso es desastrosa á los monumentos de la Grecia, aun no habia sonado la hora de su decadencia. Todavía la pintura halló adalides en Pamphylio, Apeles, Euphranor, Zeuxis, Parrhasio, Tymanthes, Protogenes y Aristides: y la escultnra en Polycles, Leochares, Thimoteo, Praxiteles, Scopas y Lisippo. Nuevamente se engrandece Athenas; se elevan las murallas del Pireo: los de Messina levantan templos á Ceres y á Neptuno, á Hércules y á Venus, y Tegeo construye el mejor de los templos en tiempo de Pausanias. El bello sexo, tambien allí en las artes bellas se ejercita: la historia nos conserva la memoria de algunas griegas célebres pintoras, como Irene, hija del pintor Cratinus: Timareta, hija de Micon: Aristareta, hija y discípula de Nearco, y Lara de Cyrique, célebre por la rapidez y perfeccion de su trabajo y muy renombrada en los retratos. (13)

Diversas colonias de Pelasgos que llegaron del Atico y la Arcadia se unieron á los de Tuscia ó Etruria para formar un solo pueblo. Los etruscos poseen las artes desde muy antiguo, y sus primeros ensayos en la escultura producen obras muy semejantes á las mas antiguas del Egipto. Cerca de 500 años antes de la guerra de Troya conocian la escritura, y un siglo despues, no sin primor ejercieron la escultura, y la pintura 293 años antes de Roma, en que ya es la Etruria un pueblo floreciente. Nuevas

colonias griegas se establecen entre ellos y en las costas del Adriático. Sus estados son ya estrechos límites para un pueblo que se engrandece sin cesar, una parte se establece en Asia y envia doce colonias á las márgenes del Pó y otras doce al Lacio y la Campania... Fundan ciudades con bellos edificios públicos, que guarnecen con fortificaciones cyclopeas, y estienden sus dominios hasta Pisa tomando el nombre de Tyrrenia. Dueños de la mayor parte de Italia hacen alianza con los Phenicios y se aplican al comercio y á las artes á la sombra protectora de una larga paz. La influencia de la civilizacion asiática se revela entre los etruscos en su pintura y su cerámica; pero su arquitectura deriva de la griega; crean sin embargo el nuevo órden toscano, y aun se les atribuye la invencion de la bóveda y el arco.

Fúndase Roma y el nuevo pueblo adopta las artes de los etruscos y los griegos; pero desde el principio de la república ya no pueden los romanos estar en paz con sus vecinos. Tarquino el soberbio se refugia entre ellos y Porsenna le acoge y aun le venga: los romanos compran la paz con duras condiciones; pero poco despues los Samnitas se apoderan de Capua, tambien los galos invaden sus dominios, y casi toda la Etruria cae en poder de los romanos un año despues de la muerte de Alejandro, hasta que al fin, en tiempo de Octavio la bella Etruria viene á quedar provincia romana, perdiendo hasta su idioma; y sus artes, ya perfectas en la escuela de los griegos, pasan á embellecer agena patria. Solo Volsinium, cuyo nombre se interpreta *ciudad de los artistas*, ofrece á la rapacidad de los vencedores 2.000 estátuas que se trasportan á Roma 265 años antes de J. C. Todas las demás ciudades son igualmente que esta despojadas. (14)

Un puñado de aventureros dá orígen al imperio mas estenso y floreciente que haya conocido el mundo antiguo... Roma, que desde su principio amenaza subyugar á todas las naciones, y de todas triunfa el valor de los romanos. Pueblo ignorante en su orígen, ama la civilizacion y la aprende de los pueblos que conquista: estudia la filosofía de los griegos y los toma por maestros en las artes: estos, con los etruscos son en Roma los pri-

meros que las enseñan y ejercitan: ellos son los únicos que durante mucho tiempo dirigen las obras que levanta Roma. No inventaron los romanos; pero supieron mejorar las invenciones que encontraron. El arco, inventado por los etruscos adquiere en Roma una importancia tal, que con sus mil aplicaciones hace una revolucion en el arte de construir que adoptaron de los griegos: con el arco consiguieron mas estensos vanos que con los intercolumnios: con las bóvedas pudieron cubrir mayor espacio y dar á sus construcciones una solidez muy grande sirviéndose de materiales muy pequeños, y ya no fueron mas necesarias aquellas piedras de tamaño y peso enorme que antes unian pilares poco distantes uno de otro. La ilustracion de los romanos fué creciendo, su civilizacion aumentando, y sus artes perfeccionando con el tiempo y las relaciones que sus armas victoriosas les proporcionaban con otros pueblos ya civilizados; pero siempre amantes de las artes, sus adelantos fueron rápidos.

Ya desde el principio de su existencia supo este pueblo atender á las armas sin olvidar las artes: que Rómulo levanta templos á la luna, al sol, á Vesta, á Júpiter y á Marte. Numa Pompilio á la Fé, á la Fidelidad, á Rómulo y á Jano. Tulio Hostilio erige un monumento para colocar los despojos de los Curiacios Anco Marcio construye el puerto de Ostia y echa un puente sobre el Tíber, y los Tarquinos el gran Circo, los pórticos del Foro y la gran Cloaca.... Obras importantísimas de pública utilidad, como un canal magnífico y un acueducto de siete millas de largo, se construyen en los primeros tiempos de la república; pero cuando los romanos fijaron su esquisito gusto por las artes, fué cuando la conquista de la gran Grecia: allí hallaron inmensas riquezas artísticas, cuya adquisicion no fué en vano para un pueblo tan amante de las artes. Roma las vé y las acepta... y ya, donde el romano pone el pié, aparecen como por encanto obras grandiosas tan útiles al pueblo vencedor como al vencido. No conquistan los romanos para dejar llenos de escombros los paises que someten, no: que detrás del soldado va el artista, para hermosear el pais que aquel sujeta, para labrar ciudades, para abrir caminos, para cegar pantanos, para remover obstáculos y esten-

der por todas partes la civilizacion y las artes de Roma. Su magnificencia crece como crece su poder, y desde el fin de la república, no son ya solo los templos y edificios públicos los que ostentan la grandeza y buen gusto de sus dueños: Lúculo dá el ejemplo de una riqueza y lujo antes desconocido en las construcciones domésticas: todo cuanto mas bello saben producir las artes, se halla en su casa, y sus magníficos jardines fueron tales, que escitando despues la codicia de Messalina, los adquirió, logrando astuta del estúpido Claudio un decreto de muerte contra el inocente Senador Valerio Assiático, que á la sazon los poseia: y á ejemplo de Lúculo, los ricos patricios romanos hacen de sus casas de recreo, verdaderos templos de magnificencia, de riqueza y de buen gusto; pero desde el principio del imperio queda como carácter del romano estilo la magnificencia monumental que distingue todas sus construcciones. Si los monumentos de Roma no igualan en delicadeza á los de Grecia, si no tienen la misma severa magestad, los superan con mucho en la grandeza de sus proporciones y en la riqueza de su ornato.

El siglo de Augusto, fué á Roma lo que el de Pericles á Grecia, el mas brillante de su historia, no por hechos de armas, sino por los bienes de la paz que engrandece las artes, las ciencias, el comercio y la civilizacion. Los romanos do quier que dominaron dejaron con sus artes vestigios de su grandeza, que Roma fué grande para todas sus provincias en Asia, Africa y Europa. Todas vieron levantarse á su potente voz, inumerables monumentos de público ornato y utilidad: vieron elocuentes oradores, varios sabios filósofos, vieron abrirse escuelas, y vieron en fin brillar á los artistas, arquitectos, escultores y pintores.

Fabio Máximo pinta el templo de Salus 302 años antes de la Era cristiana. 40 años despues Marco Valerio Messala coloca el primer cuadro en un muro de la Curia hostilia. Lucio Escipion pone otro en el Capitolio. Pacuvius pinta el templo de Hércules en el Forum boarium. Turpilius pinta en Verona, Caristio en Pérgamo. César reune la primera galería de cuadros que se vé en Roma, y gasta 80 talentos en comprar á Timomachus de Byzancio un Ayax y una Medea. En tiempo de Augusto, Mar-

co Lucio adquiere gran celebridad como pintor de paisages y marinas, y Aurelio Romano pinta una diosa de gran mérito y primor, que sin embargo desecha el Senado, como de orígen profano, porque se sirvió para modelo de una mujer de no buenas costumbres. Neron, por una de sus muchas estravagancias, hace pintar por Amulius su retrato de 120 pies de alto. Cornelius Pinus, y Accio Priscus fueron pintores célebres en tiempo de Vespasiano. Antisticus Labeo, Pretor y Procónsul de la Narbonense, era pintor; tambien lo fué el Senador Quinto Pedio. Aristomenes y Evante pintaron con gran crédito en Roma, y Serapion alcanzó renombre por sus decoraciones de teatro. Los emperadores Adriano, Antonino y Valentiniano fueron pintores: y las hijas de Roma, así como las griegas, no desdeñaron los pinceles, que la historia nos señala tambien como célebres pintores á Olimpia, Calipso, Marcia, Elena, y la Vestal Lala Cizena, á quien Roma levantó una estátua para premiar sus virtudes y su habilidad en la pintura y en la ejecucion de esculturas de marfil. Fueron tambien célebres entre otros los nombres de los escultores Archesitas, Batton, Claudio, Castorino, Nicostrato, Sinforiano, Simplicio y Lisias, que con una sola piedra hizo un Apolo y una Diana sobre un carro tirado por cuatro caballos. Todo en Roma se hizo notable por el influjo de las artes: hasta los mas insignificantes objetos del uso doméstico, lo son por la elegancia de sus formas y el primor de su trabajo: todo se halla marcado con el sello del buen gusto. Los mosaicos mas bellos se ejecutaron con primor y aun prodigaron. La Glyptica y la Cerámica alcazaron una perfeccion no conocida; y la pintura de ornato, que llamamos arabescos, llegó entre los romanos á tal gusto de composicion, y tal primor de ejecucion, que no desdeñó sus inspiraciones el genio independiente del gran Rafael, cuando en su tiempo se descubrieron las admirables pinturas de este género en las Thermas de Tito. Pompeya y Herculano, son igualmente ejemplos de esto mismo (15)

Hagamos alto, Señores, que no es posible referir todas las obras que ejecutaron los romanos en las provincias de su dilata-

do imperio. ¿Cómo citar sus inumerables palacios, templos, circos, hipódromos, teatros, anfiteatros, basílicas, arcos de triunfo, caminos, viaductos y acueductos, baños y thermas, columnas monumentales, puentes y sepulcros? Concluyamos con decir que la Península Ibérica fué la mas estimada de todas las posesiones romanas, la mas honrada, la mas favorecida. Provincia predilecta, recibió de sus dueños pruebas abundantes de la estimacion en que la tuvieron; todavía, á pesar del transcurso de los tiempos, la devastacion de las guerras, la incuria y abandono de los pueblos, todavía tenemos gran copia de monumentos del poder romano, así en las provincias Tarraconense, Cartaginense y Galecia, como en las Baleárica, Lusitania y Bética. Todavía respetables cuanto abandonadas ruinas nos revelan por dó quiera cual fué entre nosotros la grandeza de un pueblo que conquistaba para embellecer, que dominaba para ilustrar. Grande Roma, hizo grande á España: y que mucho, si España daba á Roma tesoros, la daba soldados, la daba sabios, la daba emperadores!....

Pero Roma, la potente Roma debia caer, y desmoronarse el gran Coloso. porque nada hay estable en nuestro globo: la duracion de los imperios, comparada con la duracion de los tiempos, es efímera y pasagera.... Roma virtuosa, brilló y se engrandeció á costa de sus enemigos; relajada Roma, se eclipsó y de sus enemigos fué presa lastimosa. Los primeros tiempos de Roma se hicieron notables por sus virtudes austeras y su amor patrio; los últimos tiempos se señalaron por una serie apenas interrumpida de perfidias, traiciones y asesinatos: la sangre de sus hijos, derramada á torrentes debilitó el cuerpo social: los tiranos se suceden unos á otros: aventureros ambiciosos suben al trono por medio del puñal, y el puñal de otro ambicioso los arroja del trono en breves dias: la anarquía militar dispone del imperio; no hay ya mas ley que la fuerza; cada provincia, cada legion se crea un emperador, y Roma misma, aun apenas sabe los nombres de los que se disputan la púrpura teñida en sangre á favor de la soldadesca desenfrenada. Dislocado el imperio por tan feroz anarquía, toca á su ruina; el siglo 5.° llega y con él la hora fatal... Los bárbaros del nor-

te se reparten el imperio. En la península Ibérica, los Alanos se apoderan de las provincias Cartaginense y Lusitania. Los Vandalos y los Silingos de la Bética, y los suevos se posesionan del resto... Poco despues Ataulfo fundó la monarquia goda con la perla mas preciosa de la romana diadema.

Basta ya, señores, si desde aquí siguiéramos paso á paso y siglo por siglo la historia de la nueva monarquía hallariamos constantemente probada esta verdad: que se conoce la ignorancia de los pueblos por su atraso en las artes; la ignorancia en las artes por el atraso de los pueblos. Ilustrados los romanos conquistaron para engrandecer: bárbaros los del norte, conquistaron para destruir: fué menester que ellos á su vez poco á poco se instruyeran, para que poco á poco fueran tambien las artes prosperando en nuestro suelo, hasta llegar al grado de esplendor á que llegaron en los siglos 16 y 17.

Jóvenes gaditanos, lo habeis visto: una rápida ojeada por la historia de los pueblos antiguos os ha demostrado que no puede haber civilizacion sin artes: que no puede haber artes sin civilizacion. A vosotros os toca probar que vuestro pueblo es ilustrado... ¿Sabeis que entre propios y estraños la hermosa Cádiz pasa por uno de los pueblos mas cultos de Europa? Pues bien, que las artes lo confirmen; hoy que vuestra Academia premia vuestras tareas y vuestra aplicacion, que premia tambien las obras de los artistas de su provincia, cobrad valor para merecer mayores lauros.

Y vosotras bellas hijas de Gades, que á ejemplo de las griegas y romanas, tomais los pinceles; porque sabeis que ejerciendo la pintura, una gracia mas aumentais á vuestras gracias... continuad con perseverancia: ¡habeis hecho progresos, habeis mostrado que hay en vosotras disposicion y talento... la academia se complace en publicarlo con orgullo... Quizá alguno de vuestros nombres logre un lugar en la historia.... Seguid, seguid, gaditanas, que si es penoso el camino de la gloria, tambien en conseguirla hay galardon.

NOTAS.

(1) Es general la opinion de que la India ha sido la cuna del género humano, y no se duda que por lo menos allí se establecieron las primeras familias de los hombres. Tampoco es dudable que fueron estos pueblos los mas pronto civilizados, cuando se sabe que desde la antigüedad mas remota ellos enviaban á todas las naciones del mundo las piedras preciosas, las maderas estrañas, los esquisitos perfumes y los primorosos tejidos que aun hoy admiramos. Los sabios de la antigüedad pagana, hallaron en los sectarios de Brahma los principios de su moral, y de ellos tomaron sus divinidades los egipcios, los persas y los griegos. Ninguna colonia recibieron de estraños, ni la enviaron á ninguna parte; así su legislacion, su culto, sus artes y costumbres siempre han sido inalterables. Sus templos maravillosamente grandes: sus estatuas colosos: y todo cuanto hicieron gigantesco. Los muros de sus fábricas, tanto esterior como interiormente fueron decorados con multitud de relieves que representaban asuntos tomados de sus leyendas religiosas, ó imágenes del reino animal ó vegetal, con tanto esceso prodigados, que puede decirse que las formas generales desaparecen con la profusion de los adornos. En el interior de sus templos se hallan muchas columnas, comunmente cortas, prolijamente adornadas en sus fustes y con capiteles siempre fantásticos, siendo sus techos enormes piedras pintadas ó esculpidas. Las mas antiguas de sus construcciones son montañas escavadas, verdaderos subterráneos: otras veces, audaces para acometer empresas grandes, se apoderaban de un monte, desbastaban la piedra por los flancos, la ahuecaban y trasformaban en un rico templo á descubierto, en el cual

el piso, el techo, los muros y columnas, las estatuas y relieves eran todo de una sola pieza. Diríase que el hombre, ya desde la cuna hacía ostentacion de sus fuerzas y su inteligencia. Tambien hicieron pagodas con materiales unidos entre sí; pero este modo de construir es en estos pueblos mas moderno. Los antiguos subterraneos de Elora no pueden considerarse sin asombro. ¡Cuántas dificultades vencidas para trasformar una montaña de pórfido en aquellos monstruosos templos de cerca de dos leguas de estension! Los viajeros atestiguan que han debido tallarse estas obras singulares con el cincel y el martillo, y á la vista de este trabajo prodigioso convienen todos en que sea obra de muchas generaciones: y á la del primor de tales obras en que habia una civilizacion muy avanzada en el tiempo de su ejecucion. Uno de los templos subterráneos de Elora cavado en una roca granítica tiene mas de 500 pies de circunferencia, constando ademas de numerosas galerías y santuarios y habitaciones para sacerdotes con multitud de estátuas, todas colosales.

La gruta de Parasnath tallada en basalto negro sirve de santuario á la estátua colosal de Bouddha. En la costa de Coromandel se halla la antigua ciudad de Mavalipouram ó de las siete pagodas, tan estensa y cubierta de esculturas, que en sentir de los viajeros presenta la imágen de los edificios y habitantes de una ciudad petrificada y solo uno de sus relieves monolythos tiene 72 pies franceses de longitud. En Afganistan y en la isla de Ceilan se hallan muchas otras semejantes y no menos admirables.

(2) No han quedado de las artes de los chinos monumentos antiguos muy completos: muchos de ellos fueron de madera y no han podido resistir la accion del tiempo: otros desaparecieron por orden del emperador Tsin-Chi-Hoang-Ti, que envidiando la fama de sus antecesores destruyó los testimonios que habia de su gloria. La arquitectura de los chinos, desde los tiempos mas remotos al presente, ha conservado un carácter especial en que no se halla ningun elemento estranjero: sus construcciones son mas notables por su gracioso aspecto, por sus proporciones esbeltas y ligeras que por la grandiosidad de la esten-

sion. En su conjunto afectan la forma piramidal, sus columnas, siempre de madera se apoyan en una piedra y carecen de capiteles, los muros cubiertos de ladrillos barnizados ó de porcelana, y los techos ondeados se levantan por la estremidad terminando en campanillas ó fantásticas figuras. Mr. Hope en su historia de la arquitectura desenvuelve la idea de que la tienda ha sido el tipo de la arquitectura china. Sus numerosos pilares de madera, dice, recuerdan las estacas plantadas en la tierra para sostener la tienda: sus techos de forma convexa son las pieles ó telas sostenidas por cuerdas ó bambus: sus estremos retorcidos, los ganchos donde se prendian las cuerdas para mantener estendida la cubierta, y su poca altura, sus cortas dimensiones y las multiplicadas y diferentes partes de sus construcciones, dan á conocer la forma y carácter distintivo de las habitaciones de los pastores; y la aglomeracion de tantas casas semejantes á las tiendas, dá á las ciudades el aspecto de un verdadero campamento. Lord Macartney despues de haber atravesado todo el imperio desde Canton á la gran muralla, asegura que habiéndole recibido el emperador en una verdadera tienda, apenas pudo notar la diferencia entre ella y los inumerables edificios que antes habia visto.

La torre de Nang-King es uno de los monumentos que los chinos llaman *Taas*: todos ellos son poligonales y dedicados á los espíritus, estan siempre contiguos á los templos ó pagodas. Mr. de Chonki, secretario de la mision de Mr. Dubois de Jancigny en la China, ha remitido recientemente á Paris vistas de esta celebrada torre juntamente con noticias históricas y descriptivas de la misma: tambien ha sido estudiada y medida por los oficiales de la corbeta francesa *la Favorite* y por otros muchos europeos en 1842. Segun las noticias de estos viajeros y las tomadas por ellos de los historiadores chinos, traducidas por M. Stanislas Julien, del Instituto de Francia, resulta que la torre de Nang-King fué primeramente construida por el emperador A-yo 833 años antes de J. C. el cual elevó en el imperio 84.000 *Taas* ó torres semejantes. 593 años despues la reparó el emperador Ta-ti, y construyó junto á ella un convento que fué destruido 323 años mas tarde; pero á poco un religioso indiano encontró

reliquias de Bouddha y Kien-wen-ti reconstruyó el convento y la torre de tres cuerpos ó pisos, poniendo en el interior de ella las reliquias. En el siglo 7.° de nuestra Era, Khao-Tsong reparó el convento que permaneció hasta el siglo 14 en que fué nuevamente destruido por un incendio, y finalmente en el siglo 15 se construyó la famosa torre que hoy pasa por la primera del imperio, dando principio á esta obra en la mitad del 5.° dia de la 6.ª luna del año 1413 y se concluyó 19 años despues.

Consta de nueve pisos en memoria de Bouddha que consideran los chinos como la novena encarnacion de Vich-nou, y está revestida de mosaícos de ladrillos esmaltados de los cinco colores blanco, rojo, azul, verde y pardo. Chum-Ti elevó este monumento para perpetuar la memoria de la emperatriz su madre, empleando en su construccion 2.485.484 onzas de plata. Una pera de 2.400 libras de cobre con que termina el monumento colocada sobre un mástil, tiene 36 pies de circunferencia y 18 de altura, y está cubierta con 48 libras de oro puesto en láminas: de su base parten 8 cadenas de hierro que pesan 150 libras, son de 80 pies de largas, y sostienen 72 campanas de 12 libras de peso cada una: las cadenas terminan en las cabezas de los dragones que adornan los ocho angulos de la torre. La cúpula está cubierta con 8.470 libras de cobre, y sobre ella hay 2 grandes vasos de cobre, que pesan 900 libras cada uno y tienen 60 pies de circunferencia, y otro menor que llaman el vaso del cielo con 24 pies de circunferencia y 450 libras de peso. Sobre estos vasos hay nueve círculos grandes de hierro y otros nueve menores qae rodean el mástil á diferentes alturas y pesan todos 3.600 libras. En los ocho ángulos de los diferentes pisos de la torre hay otras 80 campanas que con las 72 de las cadenas son en número de 152. Por fuera arden continuamente 128 lámparas y 61 en el interior, las que segun los chinos, alumbran nada menos que los 13 cielos, las virtudes y los vicios de todos los hombres del siglo, y tambien la ciudad de Tse-hi-hien, situada en la provincia de Tché-kiang. La circunferencia de la base octogonal de esta torre es de 240 pies, y el convento contiguo ocupa una estension de 5.087 280 pies cuadra-

dos. He aquí un fracmento curioso de la traduccion de M. Stanislas Julien... *Estan envueltos cuidadosamente y encerrados »en el domo de este monumento.»*

1.° *Un carbunclo precioso.*
2.° *Una perla que le preserva del agua.*
3.° *Otra perla que le libra del fuego.*
4.° *Otra que le defiende del polvo.*
5.° *Una partícula redonda de las reliquias de Bouddha.*
6.° *Un pedazo de oro de* 40 *onzas de peso.*
7.° 150 *libras de ojas de thé.*
8.° 1.000 *onzas de plata.*
9.° *Una maza de Ming-hiong, que pesa* 180 *libras.*
10.° *Un diamante.*
11.° 1.000 *sartas, compuestas cada una de* 1.000 *monedas de cobre del periodo yong-lo* (años de 1.403 á 1425.)
12.° *Dos piezas de seda amarilla.*
13.° *Un ejemplar de cada uno de los* 4 *libros sagrados bouddhicos.*

»*El esplendor actual de este monumento durará* 100 *si- »glos y durante* 10.000 *años dará testimonio de la gratitud de »su fundador á los beneficios de su madre; por esto se llama »al convento Pao-en-sse* (el del reconocimiento) *y se ha pues- »to en la fachada de la torre una tabla con las palabras »Ti-i-tha,* (primera torre del imperio.) *El dia* 15.° *de la* 5.ª *»luna del* 5.° *año del reinado de Kia-khing* (1800) *el genio »del trueno persiguió un monstruo estraordinario hasta el pie de »la torre, que en un instante maltrató tres de sus fachadas en »los nueve cuerpos; pero el poder de los dioses es temible é im- »ponente y la ley de Bouddha es poderosa sin terminos, por eso »fué imposible destruir toda la torre.»* En 1.802 quedó completamente restaurado el daño que hizo el monstruo estraordinario.

La célebre muralla de la China se estiende hasta 500, ó 600 leguas: muchos príncipes se dedicaron á su construccion; pero fué Tsin-Hoang-Ti, el que construyó la mayor parte em-

pleando 6 millones de hombres en esta obra gigantesca. Sus fundamentos son de gruesas piedras talladas; y el resto de ladrillos, cubiertos con piedras tan bien ajustadas, que el obrero que no supo colocarlas de modo que por las junturas no pudiera penetrar un clavo, pagó con la vida su poca habilidad. Este muro estraordinario almenado y defendido por 25.000 torres y puertas fortificadas, subia por las montañas, bajaba á los valles y atravesaba los rios; tenia de 20 á 25 pies de altura en los sitios menos accesibles, y mucho mayor en los de mas facil acceso: su espesor era tal, que podian marchar 6 caballos de frente sobre la parte superior.—Mr. Barrow ha calculado que con los materiales de esta gran muralla, podria construirse otra que teniendo 6 pies de altura y 2 de grueso, diera dos veces la vuelta al globo. Mas de un millon de soldados la han guarnecido en diversas ocasiones.

El mismo emperador Tsin construyó un sepulcro que por su concepcion grandiosa recuerda los vastos monumentos de la India. M. Batissier trae la descripcion.—Hizo excavar el Mont-Li por debajo, y en lo alto construyó un mausoleo tal, que podia pasar por una segunda montaña elevada hasta 500 pies y de media legua de circuito: en lo interior habia un vasto sepulcro de piedra que contenia el rico sarcófago, un estanque de azogue y muchas aves de oro con multitud de armas, muebles y objetos de gran precio.—Es imposible, añade, espresar hasta donde llegaba en sentir de los historiadores chinos, la magnificencia y la riqueza de esta obra; pero no bien se hubo acabado cuando Hiang-Yu arrasó esta maravilla, robó todas las riquezas que encerraba, y con el fuego trasformó esta sepultura en un lugar de horror.

(3) Los monumentos del Japon y de Siam ofrecen mucha semejanza con los de la China y manifiestan tambien el mismo orígen.

(4) Los antiguos pueblos de Java profesando tambien el culto de Bouddha, produjeron en las artes monumentos semejantes y de igual carácter que los del Indostan.

(5) Tambien en Persia se encuentran ricos despojos de la grandeza de sus antiguos pobladores, testimonios verídicos de sus adelantos en las artes, las ruinas de Persépolis con sus gigantescas estátuas, los elegantes y bizarros adornos de sus columnas y las grutas de Naskschi-Roustam prueban el alto grado de civilizacion en los súbditos de Ciro, hijo de Cambyses, que se reveló en sus artes conservando su originalidad hasta el siglo 4.° de nuestra Era, que en aquel pueblo se empezó á sentir la influencia de los griegos.

(6) La célebre ciudad de Ecbatanes, en la Media, que en el libro 1.° de Esdras (cap. 6.° v. 2.°) se cita como el archivo general del reino; la que fundó Arphaxad, rey de los medos, la guarnecida de murallas de 70 codos de grueso y de 30 codos de altura, la defendida por torres de 100 codos de altura y de 20 pies en cuadro, (Judith cap. 1.° vs. 1, 2 y 3) fué una ciudad muy floreciente. La ciudadela, sobre una colina, estaba defendida por 7 murallas circulares y concéntricas, de las cuales las interiores alzaban sobre las esteriores la altura de las almenas, que estaban pintadas en cada muralla de color distinto; siendo blancas las de la primera, negras las de la segunda, las de la tercera, rojas, las de la cuarta, azules, en la quinta, verdes, en la sesta de plata y en la séptima de oro.—Ecbatanes, dice Creuzer, con su palacio en el centro y sus 7 murallas de colores diferentes representaba los 7 cielos que segun las ideas de los medos rodean el palacio del sol.

La riqueza y magnificencia de los edificios de esta ciudad segun los historiadores antiguos, escedia á toda ponderacion.—El palacio de Arphaxad aunque todo de madera de cedro, nada tenia que no estuviera cubierto con láminas de plata y oro: las tejas de plata y tanta la riqueza, que despojada la ciudad primero por las tropas de Alejandro, y despues por Antígono y Seleuco Nicanor, todavía Antioco encontró en las ruinas del templo de Ena, columnas cubiertas de oro y tejas de plata por valor de 4.000 talentos... W. Ouseley, que ha reconocido los escombros de la antigua Ecbatanes ha encontrado restos de su an-

tigua opulencia, como se encuentran en Bagistan, en Shuster, en Karasoo y otras ciudades de la Media.

(7) El viajero Schultz, que ha estudiado las ruinas que se encuentran en Armenia, ha reconocido las de la gran ciudad fundada por Semíramis sobre una montaña que se eleva en las márgenes del lago Van. Esta soberana célebre hizo de la ciudad de Van su residencia real: llevó de Assyria 42 mil obreros que trabajaron bajo la direccion de 600 arquitectos, y en los reconocimientos que se han hecho de las ruinas, se han encontrado multitud de columnas, muchas esculturas é inscripciones en caractéres cuneiformes, así como tambien templos, palacios, é indicios de plazas, canales y jardines. Esta ciudad que aun hoy se llama en la lengua del pais Schamiramakert, fué fundada antes de que la provincia se sugetára al imperio assyrio. Semíramis eligió la vertiente septentrional de la montaña para la fundacion, y delante hizo construir una grande esplanada con enormes cantos sobre inmensos subterráneos de mas de un estadio de largos, y sobre ella construyó el palacio real con toda la magnificencia propia de aquel tiempo, construyó tambien templos, y almacenes para sus tesoros; rodeó todo esto con fuertes murallas y puertas de bronce, de las cuales, la principal estaba tallada en la roca. Las ruinas dan á conocer los edificios mas antiguos, que son de caracter assyrio; las hay tambien del persiano, y esta circunstancia y la de haberse encontrado en muchas inscripciones los nombres de Xerxes y Darío, prueban que estos príncipes añadieron despues obras importantes.

(8) De la riqueza de la Assyria, de su civilizacion y su poder dan bastante idea la descripcion que los autores antiguos, confirmada por las observaciones de los modernos, hacen de la gran capital, de la celebrada Ninive, que se cree la ciudad mas grande que jamas haya existido en el mundo, y el asiento de una civilizacion de las mas antiguas. Fundada por Nemrod, hijo de Chus, ocupaba en la márgen oriental del Tigris una estension de 150 estadios de larga y 90 estadios de ancha, estaba defendi-

por muros de mas de 100 pies de altos y bastante anchos para que pudieran correr por encima de ellos dos cuadrigas á la par; tenia 500 torres de defensa de 200 pies de elevacion. Los viajeros han descubierto entre sus ruinas muchas esculturas, y reconocido los escombros de un edificio que creen sea el sepulcro de Nino, cuyo monton ocupa nada menos que 1.800 pies de largo y 200 pies de alto. Apenas podrá citarse lugar alguno del globo, que haya sido teatro de mas sangrientas guerras, ni que se hayan dado en él mas batallas memorables porque despues de los assyrios, lo han poseido tomándolo á viva fuerza, los medos, los babylonios, los armenios, los persas, los egipcios, los griegos, los parthos, los romanos, los árabes, los cruzados y los turcos.

(9) La pasmosa confusion de ruinas en diversos lugares de la tierra de Sennaar, señalan á los viajeros el asiento que tuvieron la soberbia Babylonia fundada por Nemrod, nieto de Cham, y las de Arach, Achad y Chalanne, (Gen c. 10. v. 10.) Inmensos montones, que pudieran llamarse montañas de ladrillos, son testimonio del orgullo de los hombres que quisieron sustraerse á la venganza divina fabricando la torre de Babel... Entre el Tígris y el Euphrates á 7 leguas de Bagdad estan las ruinas de la segunda Babylonia que fundó Semíramis no lejos de las que fueron las ciudades de Nemrod; y las de Borsippa, ciudad de los caldeos, célebre en otro tiempo por su industria y sus escuelas. Babylonia, ciudad siempre celebrada, que contuvo casi toda una nacion, que admiró al mundo con su esplendor y su riqueza, hoy no presenta mas que el triste cuadro de la desolacion, sobre un suelo árido y abrasado, un desierto sin vegetacion. Babylonia! ¿Qué se hizo tu gloria y poderío?... Todo despareció, porque la prediccion del profeta se ha cumplido! .. Pero los viajeros modernos, con la historia en la mano, han reconocido en las 12 leguas cuadradas que ocupaba esta ciudad, la primitiva poblacion situada al oeste del Euphrates, y la otra menos antigua á la orilla opuesta de este rio; en aquel caos de escombros, su incansable perseverancia ha encontrado al fin las trazas de los cele-

brados muros colocados por los antiguos entre las maravillas del mundo: del gran canal del Euphrates obra gigantesca de la reina Nitocris; vestigios de los reales palacios, de los jardines suspendidos, segunda maravilla de Babylonia, y del templo de Belus. El arte monumental fué peculiar de esta célebre ciudad, sus soberbios muros de 120 estadios por cada lado, estaban defendidos por 250 torres, con profundos fosos y cien puertas de bronce, en que terminaban las calles rectas, unas paralelas y otras perpendiculares á la direccion del rio. Las ruinas del gran canal del Euphrates ocupan hoy mas de una milla inglesa y 40 pies de altura. Segun testimonio de Diodoro debia existir un tunnel de comunicacion por debajo del rio entre los dos cuarteles de la ciudad; pero aun no se han encontrado trazas de este tunnel, como se han encontrado las de un puente.

Dos fuertes castillos servian de palacio á los soberanos, uno al márgen oriental del rio y el otro al lado opuesto, el de occidente, tenia varias murallas para su defensa, la esterior de 60 estadios de circuito (cerca de tres leguas) era muy elevada, la que seguia de 40 estadios, espesor de 300 ladrillos y 50 codos de alta, cubierta de esculturas que representaban toda clase de animales coloridos; la 3.ª muralla que encerraba una ciudadela, tenia 10 estadios de circunferencia, con esculturas que representaban cacerías y en ellas estaba Semíramis lanzando un dardo, Nino hiriendo con su lanza á un leon y otros muchos personajes: las fuertes puertas de bronce no se podian abrir sin el ausilio de una máquina. En el otro palacio, de menor estension habia de bronce las estátuas de Semíramis, de Nino, del Dios Belus y de gobernadores de las provincias.

Un rey de Syria que reinaba en Babylonia y que se cree fuera el que en la Escritura se llama Nabuchodonosor, construyó los jardines artificiales, segun tradicion, por complacer á la reina que suspiraba por los bosques y jardines de su pais natal; hizo elevar sobre galerias 12 plataformas que formaban una pirámide truncada, y sobre estas puso la tierra vegetal, (encima de planchas de plomo) que plantó de frondosos árboles y flores: con máquinas hidráulicas conducian el agua del Euphrates á la parte mas

elevada del jardin, las galerias que sostenian estos jardines estaban cerradas con piedras que tenian 16 pies de largo y 4 de ancho, sostenidas por pilares robustos; pero huecos y rellenos de tierra vegetal destinada á recibir las raices de los grandes árboles: finalmente la plataforma ó jardin mas elevado estaba á 75 pies de altura.

Nabuchodonosor construyó tambien el templo de Belus, imitando el plan de la torre de Babel, formaba una pirámide cuadrada de 444 pies de elevacion y lo mismo de cada lado en su base, las puertas eran de bronce, y en aquel templo habia una estátua de Belus, de oro y altura de 12 codos, de que se apoderó Xerxes matando al sacerdote que se quiso oponer al sacrilegio.

En la parte mas eminente de este templo habia una gran capilla, considerada como lugar el mas sagrado, donde nadie podia pasar la noche sino una muger que debia acompañar al dios y que era elegida por los sacerdotes entre las del pueblo. Las estátuas, eran muchas y segun el estilo asiático, las mas de ellas colosales, y de metales preciosos. Calculado el valor de las riquezas de este templo, cual las refieren los historiadores antiguos, se ha encontrado que ascendian á la enorme suma de 554 millones de francos. La multitud de imágenes de los dioses y heroes que dicen los historiadores que habia en Babylonia, se confirma por los libros sagrados, porque Isaias habla de sus simulacros de oro y plata, Daniel de idolos de oro, de plata, de hierro, de barro y de madera, y Baruch de sus dioses de madera, de piedra, de oro, y plata.

(10) Los pueblos que bajaron de las montañas del Caucaso indio con su rey Fenix, se establecieron en Palestina, junto al lago de Genezareth; reunidos á los naturales de aquella comarca, fueron llamados fenicios, y sidonios porque fundaron la ciudad de Sidon. Tambien se les conoce en la Escritura con los nombres de cananeos y philisteos: y fueron desde luego un pueblo estremadamente industrial y comercial: escelentes marinos, corrieron los mares y establecieron sus colonias en Grecia, en

Epiro, en Thessalia, en España, en Etruria y en otros muchos lugares de Europa, Asia y Africa. A todo el mundo antiguo llevaron á vender ricas manufacturas, preciosas telas, mosaicos, estátuas y muchos efectos de cristal y metales preciosos.

Comerciando con el marfil de Ceilan, los tejidos de Babylonia, el oro y plata de España, el estaño de Irlanda, el ámbar de Germania, las perlas de la India, el coral de Cerdeña, y los caballos de Arabia, con su comercio fueron los ajentes que introdujeron la civilizacion y las artes de los pueblos del oriente en los pueblos incultos de occidente.

La arquitectura de los fenicios desplegó el mayor lujo posible de ornamentacion: las maderas mas preciosas, el cristal y el oro eran los principales elementos que emplaban en la decoracion interior de sus edificios. Ellos enseñaron á los griegos la escritura, la religion y la estatuaria, y pasaban por los mas diestros grabadores y cinceladores del antiguo mundo. Se cita de Homero que habla de un vaso labrado por los fenicios, que sirvió de premio en los juegos fúnebres que se celebraron en honor de los manes de Patroclo, y dice que era de plata y contenia 6 medidas tan admirablemente trabajado, tan elegante y de tan perfecta hermosura, que no le habia ni le podia haber igual sobre la tierra.

Tyro y Sidon con su antigua nombradia, dicen bastante en favor de este pueblo tan precozmente ilustrado.

(11) Tan antigua fué la civilizacion de los egipcios que aun se duda si fué anterior á la de la India; pero si así no fuese, la grande analogia que se encuentra en las artes de ambos pueblos asi como en la industria y dogmas de su culto, manifiestan por lo menos un mismo orígen y una civilizacion contemporánea. La cosmogonia de ambos pueblos es la misma: la metempsicosis era tambien admitida por los dos: uno y otro comenzaron por cavar vastos subterráneos: uno y otro gustaron de obras inmensas en forma piramidal: en la escultura uno y otro ejecutaron figuras colosales y en el dibujo fueron semejantes: si los del Indostan cubrian los muros de relieves, los de Egipto de geroglíficos. Las escavaciones que se encuentran en las márgenes

del Ganges y del Indus, se hallan tambien en las márgenes del Nilo, y las cabernas de la Thebaida recuerdan las grutas de Elora y de Elephanta.

La antigüedad del Egipto es pues muy grande, y sus primeros soberanos construyeron muchos monumentos que la mayor parte fueron destruidos por un pueblo bárbaro 2.082 años antes de J. C. Los Pharaones, sucesores de aquellos, hicieron por mucho tiempo la guerra á los invasores hasta que Amenophis completó la grande obra de la libertad de su pueblo y restableció el gobierno egipcio segun sus antiguos usos 1822 años antes de la Era cristiana. Entonces fué cuando empezaron á construirse los magníficos é imponentes monumentos que hoy admiramos: entonces las artes, la agricultura y la industria florecieron.

Los materiales de que hicieron sus edificios públicos, son por lo regular piedras de dimensiones enormes que labraban con primor en la cantera, y conducian á su destino por medios que nos son desconocidos. Los egipcios no usaron como los griegos columnas en la parte esterior de sus edificios; pero sí con profusion en los patios de sus templos y palacios, y la inclinacion que daban á los muros esteriores dá á sus construcciones el carácter de una pirámide truncada Los geroglíficos eran entre ellos el libro de su historia, y perpetuo recuerdo de sus máximas morales. Numerosos son los monumentos egipcios que pueden ver los viajeros y en ellos se ha encontrado que de muy antiguo conocian el uso de las bóvedas, que despues imaginaron los etruscos. Una notable se ha encontrado en una de las pirámides de Djebel-el-Barkal. Champolion y Hoskins, han descubierto otra de ladrillos en el sepulcro de Amenophis 1.° en Thebas, juntamente con otras circulares, rebajadas y ojivales.

(12) Ningun monumento existe de la antigua civilizacion del pueblo de Dios; pero los libros santos dan razon detallada de muchos de Jerusalem, sin que falten en Josefo y otros antiguos historiodores: á unos y otros es preciso acudir para formar idea de las artes de este pueblo, porque Tito realizó la terrible amenaza del Señor, y despues los mismos hebreos la cum-

plieron al pie de la letra no dejando piedra sobre piedra del famoso templo. Pero siendo Salomon el monarca mas rico, el mas sabio y poderoso de todos los monarcas de la tierra, fácil cosa es el creer que la magnificencia de su corte escediera á la magnificencia de todos los pueblos, y cuando se considera, dice Batissier, las riquezas inmensas, los objetos de artes tan diversos que poseian los pueblos del Asia, y los monumentos gigantescos que todos erigieron en unas épocas tan lejanas de la historia, no puede negarse que han precedido de mucho tiempo en la civilizacion á todas las naciones de occidente.

En los otros pueblos de la Siria y del Asia menor, hay tambien riquezas monumentales si bien de muchas han desaparecido completamente. Donde las hay, no pertenecen al arte original de los primeros pobladores pues generalmente corresponden al arte griego ó romano. Sin embargo, por su estilo son notables los restos de Baalbek ú Heliopolis, (que ambos nombres significan ciudad del Sol) y los de Palmyra, residencia que fué de la gran reina Zenobia, que en sentir de Josefo fué fundada por Salomon con el nombre de Tadmor, ó ciudad de las Palmas: en estas dos ciudades principalmente, se encuentran riquísimos restos de un arte sublime llevado á la mas alta perfeccion asi en la parte arquitectónica como en la estatuaria. Algunas antigüedades se hallan tambien en Antiochia, en Apamea, Emesa, Hierapolis y Damasco. Petra, en la Arabia, conserva algunos viejos edificios, y teatros y sepulcros tallados en la roca ricamente decorados: en Bythimia, Nicomedia y Nicea, apenas el tiempo y las revoluciones han dejado otra cosa que algunos trozos de muralla.

(13) La arquitectura de los griegos es bastante conocida porque se han estudiado mucho sus monumentos, y porque hay muchos grabados que han estendido los conocimientos de un arte que sus autores llevaron al mas alto grado de perfeccion, de elegancia y de buen gusto. La escultura tambien es muy conocida por iguales razones, por las muchas estátuas originales que se conservan, y por los muchos vaciados de ellas que en todas partes se hallan, por lo que solo tendré por objeto en esta no-

ta, algunas noticias sobre la pintura de los griegos. Si consideramos la escelencia del dibujo, la belleza de las formas, la naturalidad, la gracia, la espresion y magestad que los escultores griegos supieron dar á las imágenes de sus dioses y sus héroes, no podemos dudar que los pintores poseyeran las mismas dotes en igual grado de perfeccion, porque educándose los pintores en la misma escuela, y estudiando la misma naturaleza, no es posible que quedaran atras, en cuanto al arte del diseño. Desgraciadamente, el tiempo que ha respetado los mármoles ha destruido las frágiles tablas de los pintores griegos, y solo por analogia podemos creer su maestria en el dibujo, en lo que debieron llevar mucha ventaja á los modernos; pero creo que no será aventurado el decir que en cuanto al colorido, serian inferiores, porque si considero que los pintores tenian para imitar las formas, tan buenos modelos que copiar como los escultores, y para mejorar ó embellecer á la naturaleza misma en las imágenes de sus dioses, tenian la misma imaginacion, el mismo sentimiento de lo bello y las mismas ideas de sus divinidades; para el colorido, les faltaban hasta los medios materiales. No puede decirse que los griegos crearon, aunque si perfeccionaron la escultura, porque estátuas se hicieron en los pueblos mucho mas antiguos; mas la pintura debieron ellos crearla porque fué muy poco lo que se pintó antes de ellos, y los progresos en el arte del colorido debieron ser muy lentos. Los griegos no conocieron, como mas tarde tampoco conocieron los romanos, la perspectiva: y no pudieron suavizar las tintas del modo conveniente para representar distancias en un plano: debió para ellos ser una dificultad insuperable profundizar con el arte y la magia del color, á cualquier distancia por grande que fuera, la superficie lisa de una tabla: dificultad que nunca tuvo la escultura, porque en ella, no se presentan la forma y el bulto simulados, sino tan reales y verdaderos como estan en el modelo. He dicho que á los pintores griegos les faltaron hasta los recursos materiales, circunstancia que agregada á su inesperiencia, se oponia á que en el colorido hicieran grandes adelantos, porque primero solo pintaron de claro y oscuro y en esto se aventajaron Arcides, corinthio y

Thelefanes sycioneo. Despues Cleofanto, tambien corinthio introdujo el pintar con un solo color, que fué la tierra roja, por donde se vé que empezando la pintura con tan pobres medios tardaria mucho en acercarse al buen color. El primero que usó de pinceles fué Apollodoro atheniense; Hygienon causó admiracion en Grecia porque en las figuras de sus tablas se pudieron distinguir los hombres de las mugeres. Simon cleóneo fué el que primero empezó á usar los escorzos, y á señalar los pliegues de los trages. Polignoto adelantó sobresaliendo en dar á las mugeres que pintaba la hermosura y la gracia que las son propias y en vestirlas con ricos ropajes; pero este, así como Aglaophon, todavia no pintaron sino con un solo color, y sin embargo estos pintores ya se citaron como eminentes en su arte: lo cual supone en mi concepto, que la escelencia y pureza del dibujo, suplia en sus obras lo desabrido y pobre del color. Paneo, hermano de Phidias fué el primero que acertó á pintar retratos, y en la batalla que pintó de los atenienses contra los persas retrató con admiracion del pueblo á todos los capitanes. Zeuxis y Parrassio aventajaron á Paneo, el primero por la observancia de las luces y las sombras, y el segundo por su solicitud en la pureza de los contornos. Pamphilio, maestro de Apeles se aprovechó de la esperiencia de sus antecesores, y reuniéndola á la suya, adelantó considerablemente el arte, pues pintó con cuatro colores que fueron el blanco, el amarillo, el rojo y el negro; y no siendo pocas las combinaciones que se pueden hacer con estos cuatro colores, y con su maestria en el dibujo ya pudieron Apeles, Echion, Melanthio y Nicomacho hacer obras notables, y sobre todos Apeles que adelantó la pintura en su patria, como Phidias la escultura hasta el punto de donde no pasó, en la Olimpiada 107, porque Zeuxis se distinguió por la osadia: Nicophanes por la diligencia del primor; Thimantes por el ingenio: Pamphilo por lo científico; Antiphilo por la facilidad y Theon sammio por los conceptos; pero Apeles poseyendo todas estas dotes de los demas artistas griegos, agregó mayor ingenio á la composicion y mas gracia y belleza á las figuras... No en vano la antigüedad le celebró como príncipe de la pintura: y no en

en vano el grande Alejandro fué su amigo; pero es indudable que por la escasez de medios y colores que tenia, si hoy se hallara una pintura del justamente celebrado Apeles, en el colorido quedaria muy inferior á las obras de nuestros modernos coloristas.

(14) Segun Vitruvio los templos de los etruscos ó toscanos tienen mucha semejanza con los de los griegos: igualmente la tienen las murallas y fortificaciones y la forma general de sus edificios. Los de Etruria sobresalieron en el arte de la cerámica: los elegantes vasos etruscos tan famosos y tan conocidos, que no hay coleccion de antigüedades que no posea algunos, dan idea del primor á que llegaron. Las pinturas de estos vasos manifiestan una grande sencillez de composicion; pero al mismo tiempo correcto dibujo y bellas formas, aunque un tanto secas las figuras, como las primeras de los griegos, como las de los egipcios, como las de todos los pueblos en el principio de la pintura. Fueron los etruscos muy hábiles en la escultura en barro cocido; y de esta manera adornaban con relieves de gran mérito sus templos.—Tarquino encargó á los etruscos un carro con sus caballos de barro cocido para coronar el fronton del templo de Júpiter Capitolino.

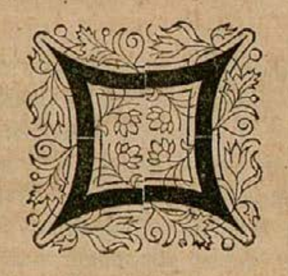
(15) La arquitectura y la escultura de los romanos por las mismas razones que las de los griegos son tambien muy conocidas. La pintura entre ellos debió haber sido superior á la de los griegos por el colorido, aunque inferior por el dibujo en la misma proporcion que son inferiores las estátuas romanas á las estátuas griegas. De los griegos pasó la pintura á los romanos como pasaron las otras artes con los profesores que las ejercian. Los romanos, que desde luego admiraron la escultura griega, no atendieron del mismo modo á la pintura, pues al paso que recojian con todo cuidado las estátuas de las ciudades griegas que caian en su poder para trasportarlas á Roma, miraban con tanto desden las pinturas, que los soldados hacian servir de mesas de juego las tablas de los mejores pintores griegos. ¿Seria la causa de esta indiferencia el poco atractivo que tendria para los

ojos de aquellos guerreros la inferioridad del colorido, siendo ellos incapaces de apreciar lo primoroso del dibujo? No me parece estraño que así fuera, porque aun entre nosotros en las galerias de pinturas se llevan la atencion con preferencia hasta de los mas ignorantes, los cuadros que seducen con un brillante y verdadero colorido: y vemos continuamente que ante los cuadros de aquellas escuelas que se distinguieron por la escelencia del dibujo, solo paran su consideracion los espectadores inteligentes que saben conocerla.

Como quiera que sea, los romanos al principio estimaron en poco la pintura, pero debe entenderse que hablo de la generalidad del pueblo, porque nunca faltaron romanos que la mostraran aficion. Ciceron se lamentaba de que aun en su tiempo, no se diera á la pintura en Roma toda la estimacion que merecia; no obstante Roma concedió honores á los pintores y prohibió el ejercicio de tan noble arte á los esclavos: en el se ejercitaron muchos de los patricios romanos, los cónsules y los emperadores, llegando con el tiempo á conseguir tanta honra la pintura, que en la nobilísima familia de los Fabios hubo muchos artistas que se honraron no solo con ser, sino con llamarse pintores.

Los romanos pintaron primero como los griegos al temple fijando los colores con goma, cola ú otra cosa semejante que despues barnizaban: mas adelante conocieron el uso de la cera que mezclaban con los colores y de este modo pintaban las cosas que debian esponer á la intemperie: tambien conocieron la pintura al fresco, y en el colorido hicieron progresos adelantando á los griegos sus maestros, porque ya los romanos practicaron todos los colores que nosotros usamos. Los paisajes y marinas que pintó Lucio Romano, fueron muy celebrados por la verdad del colorido, por la frondosidad y frescura de los árboles y por la trasparencia de las aguas: primores que seria imposible haber conseguido á los artistas griegos con sus cuatro colores solamente. Plinio refiere la costumbre que en su tiempo habia en Roma diciendo que los colores brillantes y costosos los pagaba el dueño de la obra, siendo los de bajo precio, como las tierras

de cuenta del pintor, lo cual prueba que ya en su tiempo se conocian colores costosos y brillantes. Las pinturas de Herculano y de Pompeya, y otras que se han hallado en varias partes, muestran todos cuantos colores tiene el pintor moderno en su paleta.



DISCURSO SEGUNDO.

> Las Artes florecieron cuando se cultivaron las ciencias: una misma época formaron siempre las unas y las otras.
>
> CICERON.

Señores.

Juzgué el año pasado que nada podia hacer mas propio de este lugar que llamar la atencion sobre las artes demostrando que ellas son el seguro indicador de la civilizacion de los pueblos, porque siempre dan testimonio de su cultura. Busqué su orígen y quise recorrer, aunque rápidamente su historia desde los tiempos mas remotos hasta los tiempos presentes; mas conociendo que era un plan demasiado estenso para poder comprenderle de uno á otro estremo sin cansar á mi auditorio, concluí en la época de la decadencia del imperio romano.

El Excmo. Sr. D. José Manuel de Vadillo, nuestro digno presidente me ha invitado á completar el cuadro en este dia, y ahora como entonces, cediendo á sus instancias, vuelvo á tomar el hilo interrumpido para hablar de los progresos de las artes en Europa, y mas particularmente en nuestra patria, desde que con la invasion de los bárbaros fueron destruidas.

Veremos en esta segunda época, cuya historia voy ligeramente á bosquejar que no se halla tampoco desmentida la verdad que anteriormente he demostrado. Dije que *se conoce la ignorancia de los pueblos por su atraso en las artes: y la ignorancia en estas, por el atraso de los pueblos.* Recorramos nuestra historia moderna, y hallaremos que esto mismo se confirma. (1)

Reinaba el emperador Honorio cuando en octubre del año 412 entraron en España tres bárbaras naciones, los Suevos, Vándalos y Alanos, que no hallándose en estado de comprender tan sublimes bellezas como aquí encontraron, todo lo destruian: y sus instintos feroces otro placer no hallaron que la desolacion y la ruina, en tal manera que, como refiere Idacio y S. Isidoro confirma, jamás se vieron tantas calamidades y miseria.

Felizmente el año 416 Ataulfo entró por Cataluña con los godos que eran menos rudos que los demás pueblos del norte; y Honorio, obligado por la necesidad, le cedió el señorío de sus conquistas, dándole su hermana Gala Placidia en matrimonio. Despues de la trágica muerte de Ataulfo, los godos belicosos prosiguieron la guerra, así contra los romanos como contra los feroces pueblos que dominaban el resto de la Iberia: y aunque hasta el siglo VII no consiguieron la posesion pacífica de sus nuevos estados, todavía atendieron á las artes y cesaron con ellos la ruina y la desolacion.

Los godos habitantes de las selvas, no trajeron arquitectura propia, y cuando se propusieron reparar los daños de la guerra en la nueva patria que habian conquistado, imitaron las construcciones que encontraron, y levantaron muchas fábricas, no ya con aquel primor que las hicieron los romanos; pero fueron principio de un arte que se desarrolló á medida que avanzaban en la civilizacion, y para acelerarla vino la religion santa y altamente civilizadora de J. C. La nueva doctrina predicada por los Apóstoles habia hecho ya progresos en España, y cuando los godos vencedores adoptaron la religion de los vencidos españoles, unos y otros con las mismas creencias se acostumbraron á mirarse como hermanos, y de tal modo se asimilaron ambos pueblos, que aun hoy blasonamos de ser descendientes de los godos. Si todavía destruyeron algunos templos que fueron dedicados al culto de los dioses, no es por desprecio á las artes, sino llevados del celo religioso que les hizo mirar con horror aquellos templos donde se sacrificaron víctimas y quemaron inciensos á los ídolos; pero ellos tambien construyen templos y levantan altares al Dios que ya adoraban: pobres y rudos fueron; pero

origen de una nueva arquitectura que como ninguna, debiera ser mas tarde la espresion mas cumplida de su fé.

Nada ha quedado de las primitivas construcciones de los godos, por mas que el Sr. Cean Bermudez cite algunas como existentes en nuestros dias: mejor informado el Excmo. Sr. D. José Caveda ha demostrado que las fábricas citadas por Bermudez son posteriores; pero si no ha quedado ninguna, el mismo autor nos da razon de muchas fábricas que los godos levantaron. (2) Ya Jovellanos habia dicho que no fué su carácter feroz y asolador aun en los primeros tiempos de su dominacion. ¿Cómo puede dudarse si en siglo V Teodorico mandaba conservar los monumentos romanos y construir otros con los materiales de los arruinados? El Sr. Caveda, nos dice que en este mismo siglo San Dictinio levantó una iglesia en Astorga, S. Aciselo otra en Córdoba: que se fundó la primitiva Catedral de Avila, la de Hierusalem y la basílica de S. Juan de Mérida, la de Compluto en Toledo, los monasterios de S. Bartolomé en Tuy, y de S. Claudio en Leon, y otros muchos suficientes á probar que los godos á pesar de las luchas y agitaciones de los partidos en el principio de su dominacion, no fueron tan bárbaros que se complacieran en las ruinas, sino que al contrario, tal cual lo permitian aquellos azarosos tiempos y el estado de su ilustracion, hicieron cuanto podian en favor de la civilizacion y las artes.

En el siglo VI construyeron la iglesia de Tarragona, y la de Orense, que fué calificada de obra maravillosa, y los monasterios de Samos y S. Pedro de Cardeña. Leovigildo restaura los muros de Itálica, el monasterio fundado por S. Donato en Xátiva y el de Balbonera; por aquel tiempo se levanta el palacio episcopal de Mérida y se funda un hospital, el monasterio de Rivas del Sil, la basílica de Sta. Cruz de Barcelona, el monasterio del Santo Sepulcro en Valencia y otros muchos.

En siglo VII, establecida la corte en Toledo, cuando en su tercer concilio los vencidos suevos y los vencedores godos á ejemplo de Recaredo y de su esposa Badona abjuraron pública-

mente el arrianismo, quedó ya para siempre establecida entre nosotros la obediencia á la Iglesia Universal, y Recaredo, reuniendo frecuentes concilios para formar y dictar leyes justas á sus pueblos, les proporcionó la paz y la civilizacion, y con estos indispensables elementos ya se multiplicaron mucho las construcciones en su reinado y en los de sus inmediatos sucesores. Sisebuto, tan amante de las letras como de las artes, labró en Andújar la iglesia de Sta. Eufrasia y la de Sta Leocadia en Toledo. Chindasvinto la de S. Roman de Hornija, fábrica notable: y la historia de Cádiz nos enseña que en su tiempo S. Fructuoso fundó aquí dos monasterios, de uno de los cuales dice San Valerio, que era de ilustre magnitud y admirable grandeza, y otro tambien en la isla de Leon. Recesvinto labró la iglesia de S. Juan Bautista de Baños, en las márgenes risueñas del Pisuerga, la que Ambrosio Morales asegura haber visto con muy ricos mármoles y jaspes de colores. El modesto Wamba promovió con celo infatigable las obras públicas renovando á Toledo con obras maravillosas y elegantes, cercándola de nuevos muros y fuertes torres y labró la iglesia donde fué enterrado en el pueblo de su nombre. Ervigio reparó el famoso puente de Alcántara, obra romana, que en su tiempo se hallaba malparada: renovó tambien los muros de Mérida, y á ejemplo de los reyes los ricos particulares hermosean á porfía los lugares en que habitan, porque ya en España sus moradores adelantaban en cultura, y por consiguiente tambien adelantaban en las artes.

A principios del siglo VIII una gran calamidad afligió á la cristiandad en nuestra España, que detuvo los progresos de las artes: en 11 de Noviembre del año de 714 pereció en la famosa jornada del Guadalete el malaventurado Rodrigo, y los moros victoriosos despues de esta memorable batalla, ganada por Tarif, general de Muzza, gobernador de Africa por el califa Almanzor, se apoderan en breve tiempo de la ya floreciente España; pero orgullosos con la facilidad de sus conquistas, y despreciando á los fugitivos, dieron tiempo á Pelayo para organizar las reliquias del ejército vencido al abrigo de las escabrosas monta-

ños asturianas. Allí empezó la restauracion de España; sigamos sus pasos en lo que ataño á la historia de las artes.

La monarquía asturiana formada con los restos de la goda, no podia ser otra cosa que la continuacion de la misma monarquía, en verdad mas reducida; pero los mismos hombres, con las mismas creencias, leyes, ideas y costumbres, debieron continuar las mismas artes; pocas fueron las fábricas en el reinado de los primeros soberanos de Asturias, porque reducidos á tan estrechos límites, inciertos de su suerte, amenazados siempre y siempre con las armas en la mano para su defensa, mal podian dedicarse á las artes que son hijas del sosiego de la paz; sin embargo, algunas fábricas aunque humildes levantaron. D. Pelayo la iglesia de Sta. María de Velamio; su hijo Favila la de Santa Cruz de Cangas de Onis: D. Alfonso I el Católico el monasterio de Villanueva y la abadía de Ntra. Sra. de Covadonga y allí donde el monge Fromistano habia construido un templo á San Vicente, hizo D. Fruela las primeras fábricas de Oviedo: Don Aurelio la parroquial de S. Martin: S. Juan de Pravia fué obra de D. Silo y de Adosinda, y de su hijo Adelgastro el monasterio de Ovona, con algunas otras, mientras que los abatidos godos cobran brios y esperanzas con sus primeras victorias y con los triunfos de Carlo Magno sobre los moros.

En el IX siglo D. Alonso el Casto fija en Oviedo su corte y la engrandece con fábricas notables como engrandeció su reino plantando sus pendones en Lisboa.

Con mayores recursos que sus antecesores, y un arquitecto tan hábil como Tioda, labra de piedra la iglesia catedral y un famoso panteon para sepulturas reales que pudo ver Ambrosio Morales y que desgraciadamente ya no existe. (3) Labró tambien la Cámara Santa (4) y las basílicas de S. Tirso y Santullano con muy buenos palacios, y cercó de muros la ciudad.

Su sucesor D. Ramiro I, continúa con perseverancia el empeño de hermosear su reino, siendo muy notables las iglesias de Sta. María de Naranco y San Miguel de Lino que aun hoy existen no lejos de Oviedo, así como la capilla de Sta. Cristi-

na, en el concejo de Lena, todo labrado por el piadoso Don Ramiro. (5)

En el siglo X, el poder de D. Alonso el Magno se hace formidable á los moros y normandos, estiende sus dominios y nuevas construcciones señalan su reinado; el castillo de Gauzon, el de Oviedo, el nuevo alcázar que allí labró y otros, con las iglesias de Sta. María y S. Miguel de Gijon, el castillo de Tudela, el monasterio de Tuñon, el de S. Salvador de Val-de-Dios, y finalmente, dentro y fuera de Asturias este gran monarca favoreció las artes y mejoró la suerte de los pueblos.

Ya se habrá notado que proponiéndome hablar de los progresos de las artes desde la fundacion de la monarquía goda, me estoy ocupando de la arquitectura solamente. No podia ser de otro modo: las Bellas Artes por la arquitectura empiezan, y todos los pueblos tuvieron antes arquitectos que pintores y escultores: en estos primeros tiempos la escultura y la pintura estaban subordinadas á la arquitectura; pues no en otra cosa se empleaban que en la decoracion de los edificios, y si algun otro destino se daba á la pintura, siempre se la veia tímida y de escasas proporciones: los pintores de la edad media pintaban los edificios, y las imágenes de escultura, ó las miniaturas de los libros de coro y los misales: así pues dejaremos la pintura hasta que llegue la época de sus esperanzas, precursora de su esplendor en nuestra patria. (6)

La escultura seguia los pasos timidos é inciertos de la pintura sirviendo para hacer algunas toscas imágenes de las que se ven todavía muchas en Asturias, ó para adornar con grotescas figuras y muchas veces tambien elegantes y caprichosos adornos, los capiteles, canecillos y molduras de las ya bellas construcciones que se hicieron desde el siglo X en adelante. (7)

La arquitectura que se estuvo usando hasta este siglo, fué una imitacion, aunque degenerada, de la greco-romana y corresponde al estilo latino, pero ya en el siglo XI cambió su primitiva forma y sencillez, haciéndose rica y galana con atavíos orientales. La comunicacion de los italianos con el imperio de

oriente, les hizo adoptar para sus fábricas el ornato griego que en la antigua Bizancio hallaban primoroso: de Italia pasó á España, y agregándose á esto la influencia del gusto de los moros nuestros vecinos, adquirió la arquitectura nuevas formas que se conocen con el nombre de estilo Romano-bizantino.

Trasladada en el siglo XI la corte á Leon; constituida la monarquía aragonesa; potente la Navarra, ya respetable el condado de Castilla, y enflaquecidos los moros con las pérdidas contínuas que sufrian, el poder de los cristianos acreció, arrancando á los moros sus dominios ó haciendo tributarios á sus reyes; por eso de este siglo ya se conocen obras importantes. En Leon funda D. Ordoño II la primitiva catedral, y D. Fernando I con la reina D.ª Sancha la bellísima iglesia de S. Isidoro, obra notable dirigida por su arquitecto Pedro de Dios, en el sitio de otra que D. Alonso V habia levantado á S. Juan Bautista. (8) En el mismo siglo se cerca de murallas y gallardas torres la ciudad de Avila por los arquitectos Casandro Romano, y Florin de Pituerga: se funda el monasterio de Cornellana y el de Corias: la iglesia de S. Lorenzo de Lérida: la catedral de Gerona y otras muchas iglesias en Valladolid, Segovia y otras partes, mientras que al finalizar el siglo se empiezan el alcázar y nueva catedral de Avila bajo la direccion del maestro Alvar García de Navarra.

En el siglo XII, la arquitectura romano-bizantina ya se aparta mas y mas de su orígen latino, y haciéndose mas independiente y rica, se muestra con un carácter mas original y risueño, con ejecucion mas esmerada y de mayores proporciones. Gerona, Lérida, Jaca, Valladolid, Astorga, Segovia y otros muchos pueblos se enriquecen con preciosas obras, de las que aun nos quedan muchas, sobre todo en Castilla y Aragon. Todas ellas suponen mayores conocimientos y mas lozana imaginacion en los artistas que las construyeron. (9)

D. Alonso VI el Bravo, conquistando á Toledo dió nuevo aliento y poder á los cristianos, que viendo en las mezquitas y

construcciones de aquel pueblo la manera peregrina de la arquitectura árabe, adoptaron para la suya nuevos arreos que la hicieran mas gallarda y de agradable novedad. Allí vieron los *alcázares* reales con sus robustos *adarves* de vistosos *ataurigues* guarnecidos; las fuertes *alcazabas* con sus gallardos cubos ó *albaracas*; vieron aquellas primorosas cuadras ó *tarbeas* con sus *alicatados* de azulejos y los muros ó *albarradas* con ricos tapices de finísima seda cubiertos que bordaban las bellas del harem, así como las *alcatifas* vistosas que cubrian los ingeniosos *alizares* de los limpios y pulidos pavimentos: vieron aquellos magníficos *alfarjes* ó artesonados, enriquecidos con graciosos *almizates*, entre las *axaracas* de caprichosa y peregrina labor donde agotó la fecunda imaginacion de los árabes cuantas combinaciones puede suministrar la geometría, y vieron aquellos elevados *axarafes* donde los hijos del profeta recreaban sus sentidos con las risueñas vegas del Tajo caudaloso, con la brisa perfumada por las flores del jardin, y el canto melodioso del solitario ruiseñor; por eso en los edificios cristianos de este tiempo ya se hallan con frecuencia los arcos de herradura, los arcos lobulados, los *aximeces* y otros muchos rasgos del estilo de los árabes. (10)

En Toledo permanecieron juntos vencedores y vencidos; por otra parte, en los cortos intervalos de paz que hubo entre moros y cristianos, ambos pueblos se trataban cortesmente y entablaban relaciones amistosas, juntos se solazaban en las fiestas y torneos, asi no es mucho que la influencia árabe se manifestara no solo en las construcciones de nuestros padres, sino tambien en sus trages, usos y costumbres, y hasta en su habla que se iba haciendo cada vez mas rica y mas galana La sabia política de D. Alonso atrajo con inmunidades y privilegios á muchos estranjeros para poblar sus despobladas tierras y las que nuevamente le dieron sus conquistas, y esta concurrencia de estraños contribuyó tambien poderosamente á fomentar el gusto y engrandecer las artes.

En este ya aventajado siglo, se construye con proverbial solidez la catedral vieja de Salamanca á espensas de D. Raimundo de Tolosa marido de D.ª Urraca, y por el mismo tiempo

la bellísima catedral de Zamora, modelo precioso del gusto bizantino que se compara á Sta. Sofía de Constantinopla. El célebre obispo Oldegario restaura á Tarragona, y levanta su iglesia catedral: en Barcelona se construyen las iglesias colegial y las de Sta. Agueda y S. Jaime; y en Aragon el monasterio de Poblet, glorioso panteon de sus esclarecidos reyes. Froilaco, arquitecto insigne, construye cerca de Lamego el monasterio de San Juan de la Carouca; y el maestro Jordan, de órden de D. Ramiro el Monge, el castillo de Feliciana de Sos, en Aragon: el maestro Cristóbal, levanta un templo al santo de su nombre cerca de Cardeña; y los arquitectos Sto. Domingo de la Calzada y su díscipulo S. Juan de Ortega, emplean sus talentos en beneficio de la humanidad construyendo sólidos puentes y firmes caminos, como los de Nájera y Logroño. El arquitecto y escultor Mateo la iglesia de Santiago de Galicia y sus numerosas estátuas, debidas á la piedad del arzobispo Gelmirez; y Benito Sanchez, levanta la de Ciudad-Rodrigo á espensas de D. Fernando II de Leon.

Un suceso memorable en este siglo dió por resultado grandes progresos en la civilizacion y las artes en Europa, que á la voz del ermitaño Pedro se inflama de un santo ardor y se arma con la fé en el corazon para la conquista del Santo Sepulcro. Urbano II en el célebre Concilio de Clermont, con la asistencia de doscientos veinticinco obispos, cuatro mil eclesiásticos y trescientos mil seglares levanta las Cruzadas, y el cristianismo entero se arroja denodado á la sagrada empresa. Entonces en Europa se creia que el oriente solo estaba de bárbaros poblado, y los cruzados rompiendo la valla que separaba ambos pueblos, hallaron campo ameno de ciencia, de poesia y de riqueza con el conocimiento de la cultura del oriente, y vieron con asombro en Saladino tan cumplido y buen caballero como valiente y esforzado guerrero, digno rival de Felipe Augusto y de Ricardo Corazon de Leon: y vieron las artes del oriente galanas y bizarras; pero no en vano las vieron, que no fué esta la vez primera que la guerra, azote de la humanidad, haya tambien servido en pró de la misma, dando por resultados posteriores la cultura de los

pueblos. Los cruzados volvieron á Europa con nuevas ideas que adquirieron en el Asia, y no tardó mucho en verificarse una gran revolucion en el arte de construir como se habia verificado en las costumbres. Esta revolucion que tuvo por causa primera los adelantos y los viajes de los europeos al oriente, se efectuó en el siglo XIII. En él apareció el estilo ojival, no porque del oriente le trajeran los cruzados, como han creido Cean Bermudez, Inclan y otros autores, que mal podian importar de allí lo que allí no habia: trajeron, sí, las ideas y adelantos que habian de proporcionar tan peregrino modo de construir: y con estas ideas y adelantos crearon esa arquitectura bella y donosa cuya gentileza, gallardía, magestad y atrevimiento nunca serán bastantemente ponderadas; esa arquitectura propia del cristianismo, grande y sublime como la fé de sus autores; ese producto indígeno de nuestro suelo, fruto de la civilizacion de nuestros padres: ellos supieron crear un sistema de construir en el que, asi como el culto santo del verdadero Dios, en nada se parece al culto supersticioso de los ídolos, asimismo sus proporciones, sus rasgos característicos y sus medios constituyentes, en nada se asemejan á las construcciones de los griegos y romanos: que la arquitectura de los griegos sea buena, nadie lo duda ni lo contradice, fué el producto de su civilizacion; pero tambien nuestra arquitectura es producto de la nuestra, de nuestras costumbres y de nuestro culto. (11) Injustos anatemas se han fulminado contra este género bellísimo, y muchos autores, por otra parte de conocido mérito, han hablado con desprecio de la arquitectura gótica, porque nada encuentran bueno, (como ha dicho un autor respetable) *si no puede medirse con el compás de Vignola.* Se ha acusado de bárbara á esta noble arquitectura: (12) se ha dicho que habia en ella falta de proporciones, que no habia órden, gusto, ni verdadero concierto: (13) ¡error incomprensible! Si no hay concierto ni proporciones en esa arquitectura que llaman gótica, y que es por escelencia la del cristiano pueblo, ¿en qué consiste que ha resuelto como ninguna el dificil problema de conseguir la mayor solidez posible con el menor material posible? ¿En qué consiste que esas delicadas obras, esas filigranas

de piedra que parece debiera derruirlas el menor soplo del viento desafian á los siglos? Si en la arquitectura del cristiano no hay concierto ni proporciones ¿cuál de los géneros de arquitectura conocidos en el mundo ha osado elevar hasta las nubes las espaciosas bóvedas apoyadas en tan al parecer débiles sustentáculos? ¿Cuál se atrevió á levantarlas en la nave central de una iglesia hasta 156 $\frac{1}{10}$ pies de altura, y á 82 $\frac{6}{10}$ en las naves laterales, apoyadas sobre pilares que no tienen de gruesos mas que 4 $\frac{9}{10}$ pies, como están en la hermosa Catedral de Mallorca? ¿Cuál osó empezar el cerramiento de las bóvedas á los 125 pies de altura y sostenerlas con pilares de 4 $\frac{3}{4}$ pies de diámetro como son los de la nunca bien ponderada Catedral de Leon? Y esta maravilla, que ya en el siglo XVI fué llamada milagro del arte, ¿se pudo hacer sin acertadas proporciones ni verdadero concierto?... Loor eterno al insigne obispo D. Manrique de Lara, hijo de la ilustre casa de los señores de Molina, que emprendió tan valerosa obra al espirar el siglo XII. (14)

En el siglo XIII debia verificarse la gran revolucion en las artes que reclamaba el adelanto de los pueblos; pero como estas mutaciones nunca se verifican repentinamente, sino que, paso á paso vá el arte dejando sus antiguas prácticas y adoptando como novedades del gusto las del arte que le ha de suceder, resultó que del fin del siglo XII y principios del XIII se ven las construcciones que con mucho acierto se han calificado de *estilo de transicion;* (15) en efecto, ellas son el tránsito natural entre el arte que espira y el arte que nace; pero poco á poco se va apartando de la forma y ornato que tenia para asemejarse mas y mas á lo que en breve habia de ser; y al fin del siglo XIII el estilo ojival, que tímidamente habia ido como conquistando su imperio al romano-bizantino, se muestra valiente y esclusivo, para ostentarse bello y magestuoso en el XIV y galan y florido en el XV. Esta marcha consecutiva del arte, ha dado lugar á que se haya dividido en tres periodos cuyos caractéres están justamente determinados, y se distinguen con los nombres de estilo ojival primario, estilo secundario, y estilo ojival ó gó-

tico florido. En este último período se fué tambien desviando poco á poco de sus anteriores formas hasta venir á concluir su gloriosa carrera en el siglo XVI.

Prolijo sería y ageno tambien de mi propósito referir aquí las muchas construcciones que se hicieron en España en estos tres siglos, porque son tantas y tales que aun citando solo las mejores largo catálogo se haría. Baste saber que nuestras hermosas catedrales del estilo ojival se empezaron, la de Leon que fué la primera en 1199. Que en el siglo XIII San Fernando puso la primera piedra en la de Burgos año de 1221: que Toledo empezó la suya en 1226: Mallorca en 1230: Barcelona en 1239 y Valencia en 1262. Y en el siglo XIV, Palencia en 1321: Murcia en 1353: Oviedo en 1388, y Pamplona en 1397. En el siglo XV se empezaron, la de Sevilla en 1405: la de Plasencia en 1442: y la de Astorga en 1471. Y en siglo XVI, la de Sigüenza en 1507: la de Salamanca en 1513; la de Jaen en 1519 y la de Segovia que fué la última en 1525.—Dejemos la arquitectura por ahora, porque las otras artes merecen ya nuestra atencion.

La pintura y la escultura que por mucho tiempo, groseras y desaliñadas se han estado en la infancia del arte, ya van á hacerse independientes y á salir de su oscuridad. En el siglo XIII Pedro de Pamplona se hizo notable por el primor relativo de sus pinturas: y el uso de las vidrieras pintadas que habia empezado en Francia 300 años despues de que se usara el vidrio en las ventanas, se estaba practicando en España, primero á modo de mosáicos con adornos pintados; pero la perfeccion que alcanzó en Francia la pintura de vidrieras por la proteccion que dieron á este arte Felipe Augusto y San Luis, no se hizo esperar mucho entre nosotros, que ya de este siglo las tenemos primorosas.

En el siglo XIV hizo mayores adelantos en la pintura García Martínez, y en este tiempo ya hubo muchos pintores que no solo pintaban los pergaminos de los libros, sino que pintaban cuadros al temple, con brillantez y frescura de color; pero sus

figuras de estilo seco, no demostraban todavía las pasiones ni por la fisonomía ni por la accion. (16) Mayores y mas prontos adelantos hizo la escultura, pues en el siglo XIV Jaime Castails ejecutaba buenas estátuas en la Catedral de Tarragona, y los maestros Anrique y Fernan Gonzalez los magníficos sepulcros de D. Enrique II y de D Pedro Tenorio en Toledo. La inteligencia alcanzó grandes progresos en este siglo: en él se instituyeron los famosos Juegos Florales, orígen de la mas esquisita y bella poesia: en él florecieron el grande arzobispo de Toledo Carrillo de Albornoz, el Dante y el Petrarca, cuyos versos celebraron el talento de Giotto hábil pintor, arquitecto y escultor contemporáneo, (17) y como las artes y las ciencias siempre formaron una misma época, era razon que la pintura y la escultura empezaran ya á salir de su oscuridad; y el siguiente siglo tan fecundo en acontecimientos importantes, en hombres eminentes y en descubrimientos útiles así para las artes como para las ciencias, vió el complemento de todas aquellas circunstancias que debian elevar las ciencias y las artes á su mas alto grado de esplendor.

En el siglo XV despues de cerca de 800 años de luchas sin descanso, los grandes monarcas de Castilla y Aragon reuniendo bajo un mismo dosel ambas coronas, y con la ayuda de tan leales y apuestos caballeros como con honra y prez servian á su Dios, á su patria y á sus reyes, lograron arrancar la corona de Granada á Boabdil, el desgraciado y último rey de los moros en España. Despues de las infinitas proezas de uno y otro pueblo, ambos guerreros y caballerosos, ambos entusiastas por su fé, la santa causa triunfa y los moros fueron arrojados á las costas de Africa, quedando libre la española tierra de los tiranos que en mal hora trajera traidor el conde Don Julian.—Unida nuestra España y sin temores, debia engrandecerse y llegar á la cumbre del poder, y llegó y se engrandeció.

En el siglo XV un sabio desconocido vaga de corte en corte ofreciendo á los monarcas los descubrimientos que veian los ojos de su ciencia; nadie le comprende y le escarnecen todos; pero Colon no desanima porque la grande Isabel reina en Cas-

tilla, y aunque contrariado en todas partes, todavía halló aquí protectores en el guardian de Sta. María de la Rábida, en el dominico Diego Deza, en el Gran Cardenal Mendoza y en la entusiasta marquesa de Moya. Protegido por estos, que se hicieron superiores á las preocupaciones de su siglo, llega Colon al trono de Castilla; la castellana ilustre le comprende, y á despecho del monarca aragonés, del claustro de Salamanca, y de todos los sabios de su época... Toma mis joyas, le dice, no tengo mas que darte; pero tú con tus tres carabelas, la cruz del Gólgotha llevarás á ignotas tierras, y traerás nuevos mundos á Castilla. Sus dorados sueños realiza Colon.... y despues la Europa entera mira con asombro, que el sol no puede ya alumbrar la tierra sin alumbrar dominios españoles.

En el siglo XV Pinzon y Cabral tambien descubren el Brasil: que el siglo XV abriendo la carrera de los descubrimientos geográficos, borra de *Caspe* y *Abila* una palabra que la mano de Hércules grabára, porque halló en la existencia de los antípodas, la verdad que negó Lactancio y no creyó S. Agustin.

Un acontecimiento desastroso acaecido en el Asia el siglo XV, fué tambien favorable á los progresos intelectuales de la Europa; nuestros hermanos, los cristianos de Oriente, entre los cuales á la sazon brillaban así las artes como las ciencias, pierden su querida patria, y la bella ciudad de Constantino cae en poder de los feroces turcos. La Santa Cruz que desde el siglo IV brillaba sobre las cúpulas de Sta. Sofia, en 1453 cayó á pedazos á impulso de la arrogante media luna, y las artes y las letras huyendo de los bárbaros, el imperio de Oriente dejaron, y se propagaron por Europa bajo la proteccion constante de los Médicis: y todos los ramos del saber adquieren nueva vida porque el gran Lorenzo y sus dignos sucesores abren los brazos á los hombres del arte y de la ciencia que dejando á Stambul llegan á Europa. Guttemberg sale al encuentro con su descubrimiento precioso, como si dijera á los sabios: hé aquí la luz brillante que ha de disipar para siempre las tinieblas de la ignorancia: tomad la imprenta, y en 1470 la imprenta se estendió por toda Europa. Y cuáles son los resultados? Que Italia pre-

sencia un prodigio en el jóven Pic de la Mirándola, (18) y ve florecer á un Angelo Piliciano; y España á un Nebrija, un Luis Vives, un Ximenez de Cisneros y tambien otro prodigio en el Tostado.

Y el siglo que produce descubrimientos y hombres para la riqueza y para las ciencias, tambien producirá descubrimientos y hombres para las artes que faciliten el camino de la gloria á los artistas que despues la alcanzaron inmortal. La pintura antes tímida y apocada, ya debia desarrollarse y florecer; pero necesitaba medios mas expeditos que los conocidos para conseguirlo: por eso Juan Van Eyk descubre en Brujes el secreto de la pintura al oleo, descubrimiento maravilloso por sus resultados que Antonio de Messina propagó en Italia en 1433. Pero este descubrimiento importante aun es poco, que el siglo XV debia encontrar otras artes auxiliares, porque así como la imprenta difunde las luces de las ciencias, tambien el grabado debia difundir las creaciones de los grandes genios y hacerlas conocer por todo el orbe; por eso en 1423 el grabado en madera ya se conocia, y en 1452 el florentino Mosso de Finiguerra inventa el arte de grabar en hueco sobre planchas de metal.

Ya tiene el siglo XV descubrimientos para las artes y tambien artistas que las saquen de su postracion, porque en Toledo pintan con mejor estilo Juan Alfon, Juan de Borgoña, Comontes, Diego Lopez, Villoldo y Alonso Sanchez: ya tiene á Rincon, pintor de los reyes católicos, y en Sevilla á Juan Sanchez de Castro, Alejo Fernandez, Jorge Ingles, y Luis Medina con otros muchos en Castilla y Aragon, mientras que en Italia hacen grandes adelantos Cimabue, Massaccio, Orcagna, Mantegna, los hermanos San Marc, los Bellini, y Pietro Perugino, que luego tendrá la gloria de ser maestro del mayor pintor del mundo.

La escultura ya desde el principio del siglo florecia en Miguel Ruiz y Alvar Martinez, que con otros mas de 20 escultores trabajaban en la iglesia de Toledo, y despues Gutierrez Nieto, Alfonso Gomez, García Martinez y Diego Rodriguez; y en Sevilla Mercadante, Nufro Sanchez, Dancart, Gúas, Chacon,

Egas, Martin Sanchez y el maestro Gil padre del célebre Siloe. Con estos y otros muchos que trabajaban en diversas poblaciones, ya las artes tienen profesores; y ellos la imprenta para instruirse, la pintura al oleo para facilitar la ejecucion, el grabado para estudiar las obras de los grandes maestros; ya con la civilizacion se ha despertado el gusto de lo bello, y en los pueblos conquistados á los moros la religion pide nuevos templos, y el culto católico nuevas imágenes; ya los tesoros del nuevo mundo aumentan del antiguo la riqueza, y pues la arquitectura, la pintura y la escultura tienen bien en que emplearse, ¿qué falta? ¡Faltan un Rafael y un Miguel Angel! Pues bien: antes que el siglo XV muera, nacerán Miguel Angel y Rafael.

Nuevos descubrimientos y conquistas nuevas vienen unos en pos de otras para aumentar el poder de España en el siglo XVI. Pinzon halla el rio de las Amazonas; Balboa descubre el mar del Sur; Hernan Cortés pone bajo el cetro de Castilla el rico y dilatado imperio mejicano; Magallanes encuentra el estrecho de su nombre y una de sus cinco naves, la Victoria, al mando de Sebastian Cano, osa la primera dar la vuelta al mundo navegando mas de 14400 leguas; Pizarro y Almagro conquistan el Perú; Ponce de Leon descubre la Florida.... y tanto se multiplican los descubrimientos geográficos debidos á la audacia y arrojo de los intrépidos marinos de nuestra península, que obligan á esclamar á un estranjero: »*Ante las naves de Castilla y Portugal, los límites del mundo se alejan sin cesar!*» Y con tan dilatados dominios y los reinos de Castilla, los de Nápoles, Sicilia, Cerdeña, Flandes y los Paises Bajos, el hijo de Cárlos V hereda la monarquía mas colosal que haya conocido el mundo. Los progresos intelectuales se desarrollan con rapidez, y por todas partes aparecen hombres eminentes en el siglo XVI. Copérnico en la Prusia polonesa: en Suiza Paracelso: Ticho-Brahe en Dinamarca: el español Blasco de Garay hace el primero aplicacion del vapor á la marina en las aguas de Barcelona, y el príncipe de los poetas castellanos Garcilaso de la Vega, con Arias Montano, Lope de Rueda, Fr. Luis de Granada, Martin de Azpil-

cueta, Alonso de Ercilla, Fr. Luis de Leon, Herrera, Zurita, Morales, Mariana y otros muchos ilustres españoles, dan nuevo lustre á la historia, á la elocuencia y la literatura, al mismo tiempo que florecen Julio César Scaligero, Camoens, el Tasso y el Ariosto. Y porque no son incompatibles la ilustracion y el talento con la gracia y la hermosura, el estudio de las ciencias y de las lenguas antiguas y modernas fué tan familiar á las damas del siglo XVI que en él dejó de ser ya maravilla. La célebre italiana Alejandra Scala hacía versos latinos y hablaba el griego con los mas eruditos de su tiempo: y con igual pericia la desventurada Juana Grey hablaba el griego y el latin. Las tres Margaritas, hermanas una de Francisco I, otra de Enrique II, y otra de Enrique III, poseian el latin con perfeccion: y tres hermanas llamadas Seymour compusieron mas de cien dísticos latinos en honor de la hermana de Francisco. Isabel, reina de Inglaterra, la celebre hija de Ana de Boleyn, enemiga constante de España y de la Iglesia, estaba instruida en la historia y la filosofía, y sabía las lenguas griega, latina, italiana, francesa y alemana. (19) Nuestra Isabel la Católica aprendió el latin bajo la direccion de su camarera mayor D.ª Beatriz Galindo, tan celebrada maestra, que el hospital que fundó en Madrid esta señora, aun hoy se llama el hospital de la latina. (20) Tambien fueron aplaudidas por su ciencia las hijas del conde de Tendilla: D.ª Lucia de Medrano que leyó públicamente en la Universidad de Salamanca sobre los clásicos latinos; D.ª Francisca de Lebrija que hizo lo mismo en la de Alcalá sobre retórica y poética; y aquella noble castellana, gloria de su sexo, cuya sabiduría admira toda Europa, y cuyos escritos asi honran nuestra literatura como enaltecen su ciencia y su piedad: aquella mujer insigne á quien el siglo llamó D.ª Teresa de Ahumada, y la Iglesia reverencia en el catálogo de sus santos con el nombre de Teresa de Jesus.... Y mientras las ciencias y las letras alcanzan tal renombre hasta en las damas de este siglo, Rafael, Miguel Angel, Leonardo de Vinci y el Tiziano llenan tambien el mundo con el suyo, y cada cual por distinto camino elevan la pintura hasta donde podia llegar en las diversas escuelas italianas.

El casual descubrimiento que se hizo en Roma en 1506 del famoso grupo de Laocoonte, y el que despues se hizo en Porto d'Anzio del Apolo de Belvedere, despiertan el entusiasmo y las estátuas de la antigüedad se buscan con avidez: allí donde se presume que pueden encontrarse se hacen escavaciones, y unas despues de otras van saliendo de la tierra para enseñar el bello ideal á los grandes maestros que con su estudio se hacen aun mas grandes.

Y como si el Genio protector de las artes tomara á su cargo disponer las cosas en pró de su gloria, al gran Julio II sucede en el trono pontificio Juan de Médicis con el nombre de Leon X tan amante protector de las ciencias y las artes, que dió nombre á su siglo como Pericles y Augusto le dieron á los suyos. En su reinado todos los talentos florecieron en Italia, y la capital de mundo cristiano llegó á serlo tambien del mundo intelectual.

Siempre mezquino y desaliñado seria cuanto yo supiera decir en elogio de los grandes artistas de su tiempo. Con universal aprobacion colocados en el puesto mas eminente que es posible á la gloria de los hombres, ni mis pobres alabanzas les darian un grado mas de estimacion, ni con mi silencio perderá un átomo de su brillante luz, la aureola que rodea su nombre esclarecido: y siendo así, ¿á qué hacer elogios de estos grandes hombres? Hay por ventura quien no conozca las obras inmortales de Rafael? Quién le niega la palma que corresponde al mayor pintor del mundo? Hay quien desconozca la grandiosa fiereza y la atrevida imaginacion del colosal Miguel Angel, viendo de su diestra mano el cuadro del juicio final, la estátua de Moisés y la cúpula de S. Pedro? Quién niega la mas esquisita filosofía y el dibujo mas correcto á Leonardo de Vinci contemplando su cuadro de la Cena? Quién no reconoce en el Tiziano la suavidad de las tintas, la brillantez, la hermosura y la verdad del colorido? Nadie disputa á tan eminentes artistas la merecida fama que disfrutan; pues entonces, ¿para qué sus elogios si nadie injuria su memoria? Ella durará cuanto durare el mundo, y como si el arte no tuviera mas que hacer, Rafael

muere de corta edad cuando acaba de pintar la Transfiguracion, que como dice Vasari es el mayor esfuerzo que pudo hacer el arte: y el termino á donde puede llegar la pintura, tambien señala el término de la vida del pintor. Esto dijo Vasari, y nadie ha probado todavia que Vasari se engañó.

El renombre de estos grandes maestros, á un tiempo pintores, escultores y arquitectos resonó en nuestra España, y nuestros artistas que ya ansiaban traer á su patria la perfeccion que tenian las artes en Italia, volaron á estudiar en sus escuelas. Los escultores Alonso Berruguete, Diego de Siloe y Vergara fueron de Castilla: Forment, Morlanes y Obray de Aragon: Valdeviria y Xamete, de la Mancha: Machuca, de Granada: Tudelilla y Anchete, de Navarra: Becerra, de Jaen: Diego de Ayala, de Murcia: Blay, de Cataluña, y Muñoz y Sanchiz, de Valencia. Asi mismo fueron los pintores Zariñena y Esquarte, de Aragon: los hermanos Perola y Hernand Yañez, de la Mancha: Mingot, de Cataluña: Joanes y Rivalta, de Valencia: Pablo de Céspedes, de Córdoba: Rubiales, de Estremadura: Vargas y Villegas, de Sevilla: Raxis, de Granada: y de Castilla, Correa, Liaño, Velasco y Navarrete. Si volvieron á su patria amaestrados, si el genio español es apto para las artes cuando encuentra condiciones favorables, sus obras lo digan: pues están á la vista de todos, no hay mas que decir, miradlas!.... Ellas son nuestro orgullo y la admiracion de los estraños....

La arquitectura en este siglo tomó rumbo diverso; nuestros artistas en Italia vieron renacer el gusto por las artes de la antigüedad, que en rigor nunca dejó el suelo italiano, y volviendo á España abandonaron la que por tres siglos fué la dominante y adoptaron las formas de la antigua, á cuya novedad se dió el nombre de *Renacimiento*: no obstante, todavía repugnó en aquella época emplear para el culto cristiano los templos cual sirvieron para el culto de los dioses, y al adoptar los principios de la arquitectura greco-romana, no fué sin ataviarla con una ornamentacion especial cuyas inspiraciones se debieron en gran parte á las famosas logias de Rafael, y todavía se mostró elegante, y aun en cierto modo orijinal el estilo del renacimiento. Rico

y magnífico le reconocemos, por mas que los adustos del siglo XVIII prefieran la severidad de los templos griegos y romanos que no están, ni pueden estar en perfecta consonancia con nuestras costumbres ni con nuestro culto: así que, no titubeo en decir que obraron con mucho acierto nuestros artistas del siglo XVI, no queriendo para colocar las imágenes de J. C y de María, los mismos templos que sirvieron para Júpiter y Venus. ¡Cuánto mas propias son de nuestras creencias y de nuestro culto las bellas creaciones de Becerra (21) y Berruguete, que las de una arquitectura que aunque buena, no nos pertenece!.... Los romanos que adoptaron la civilizacion de los griegos y tambien sus dioses y su culto, debieron adoptar y adoptaron la arquitectura de sus templos; pero á la civilizacion y religion cristiana, arte cristiano tambien les corresponde.

Al fin del siglo XVI la pintura decayó algun tanto en Italia, por la sencilla razon de que habiendo llegado hasta donde llegar podia en las manos de Rafael, Miguel Angel, el de Vinci y el Tiziano, no podia menos de descender, como el sol desciende hácia el solsticio del invierno desde el momento en que toca al trópico boreal; pero el Correggio y Andrea del Sarto, en el brillante zodiaco de las artes, fueron las constelaciones inmediatas á aquellas en que vieron su apogeo, y á estos todavía grandes maestros, sucedieron los Carraci, el Dominiquino, Albano, el Guido y el Güercino, y de la escuela Italiana, nacieron las escuelas flamenca y española. Alberto Durero funda el arte en Alemania, (22) y Lúcas de Leyde se hace gefe de la escuela holandesa, como Rubens lo es de la flamenca y Velazquez de la nuestra.

En el siglo XVII las artes y las letras tomaron en España un incremento verdaderamente maravilloso, merced á los grandes genios españoles que ya florecian al fin del anterior, y fueron tantos los que adornaban la corte de los reyes Felipe II, III, y IV y aun de Cárlos II, y eran tantos los que retirados en las provincias brillaban sin embargo como lejanas estrellas, que seria cosa imposible, al menos para mi, calificar el mérito

especial de cada uno; pero á bien que sus obras así artísticas como literarias son de muchos conocidas; y al pronunciar los nombres venerandos de estos hijos honrados de la patria, no podemos hacerlo sin profundo respeto al par que orgullo. En efecto, ¿quién no siente el puro gozo del alma al recordar que fueron españoles todos aquellos que vivieron juntos sin deslucirse unos á otros, así como antorchas brillantes que iluminan el magnífico salon de una fiesta en régio alcázar, tornando la noche en dia, y todas juntas derraman su luz, émula del sol, hasta el último ricon del aposento, y todas brillan sin que el brillo de las unas disminuya ó desluzca el brillo de las otras, porque todas tienen su luz propia? Quién no ve, con entusiasta gozo á un mismo tiempo brillar con fulgurantes rayos al gran Lope de Vega, á Solis, á Quevedo, á Calderon de la Barca, á Cervantes y á Moreto, á Tirso y á Faxardo, Argensola y Covarrubías: y tambien á Velazquez y á Murillo, á Roelas, Zurbarán y Alonso Cano, á Herrera y á Ribalta, á Joanes, á Espinosa y Navarrete, á Carreño y á Morales con otros muchos pintores que enriquecen los palacios, las iglesias y conventos; así como los escultores, Cano, Hernandez, Juní, Becerra, Berruguete, Moure, Fernandez de la Vega, Pereira, Montañes, Roldan y su hija la ilustre sevillana Luisa con otros, y otros muchos talentos que con las glorias del arte engrandecen las glorias de la patria en el siglo XVII?... porque entonces los reyes, asi como los príncipes y grandes señores de Castilla no hallaban para adorno de sus palacios, mejor ni mas cumplido adorno que los productos de las artes: entonces todos competian en la solicitud que formaban ricas colecciones de cuadros: entonces todos protegian las artes y las artes florecian: los príncipes honraban á los artistas y los artistas con sus obras inmortales honraban á los príncipes que tan ricos tesoros poseian: entonces era tan comun la inteligencia de los grandes y ricos en las artes, que Vicencio Carducho cuando vino á España se admiró de haber oido hablar con tanto acierto y profundo conocimiento de ellas en una reunion de magnates aficionados: entonces se formó la rica coleccion de nuestro museo real, que á pesar de las pérdidas que ocasionaron los incendios de los

reales palacios del Pardo y de Madrid, todavía no tiene igual en el mundo, y otras muchas colecciones particulares, como la del marqués de Leganes, la del conde de Benavente, la del príncipe de Squilace, la del marqués de la Torre, la del conde de Monterey.... Entonces cada iglesia y cada convento eran un verdadero museo donde la pintura y la escultura ponian sus obras maestras á la veneracion del cristiano y del artista; en tan dichosa época ¿cómo habian de faltar artistas en una nacion que para producirlos eminentes no necesita otra cosa que el estímulo? Dióse proteccion á las artes, y los artistas españoles mostraron que nunca en vano se las dá....

Y despues de esta época gloriosa, ¡las bellas letras y las artes bellas decayeron! Triste fatalidad de las cosas humanas! Pero qué; ¿será acaso que se haya agotado el genio de los españoles? No: es que se ha apagado la viva llama del entusiasmo porque nuestra cara patria va perdiendo su poder: es que el principio de su decadencia data precisamente de la época mas brillante de su alto poderío, y ya siente sus efectos: es que deslumbrada España con sus glorias y la corte con sus magníficas fiestas no veian las causas de destruccion que cual gusano roedor minaban en silencio los cimientos dó posaba su poder; es que la emigracion de sus hijos á la América y las guerras de Flandes y de Italia la despueblan: (23) es que Portugal se separa de nosotros: es que Cárlos II débil por naturaleza y fanatismo, enciende hogueras primero, y luego á su muerte abre la puerta á la guerra funesta que llamada de sucesion, hace que los españoles divididos en bandos por las casas de Austria y de Borbon se destruyan entre sí. ¿Cómo las artes podian florecer? Las artes que de suyo son pacíficas y humanitarias se espantan al horrísono estampido del cañon: nacidas para hermosear la existencia de los hombres, huyen despavoridas cuando los hombres se degüellan con furor. La guerra de sucesion nos trajo males sin cuento, bellos campos antes risueños y floridos, ya desolados y yermos en vez de rica mies crian abrojos; bellas ciudades antes opulentas, ya reducidas á escombros por la guerra, y á aquella hermandad con que celebraba magníficas fiestas la corte en

el Retiro, han sucédido los odios de los bandos. ¿Quién piensa en artes cuando suena el clarin de la batalla?...

Las bellas artes que ya se iban corrompiendo en nuestra España, y antes que ninguna la arquitectura, con el mal ejemplo de los italianos, recibieron un terrible golpe con la desastrosa guerra de sucesion; pero en Italia primero decayó el gusto puro que Palladio supo imprimir á la noble arquitectura. El Bernini se apartó algun tanto de aquella severidad de principios que no toleraba ninguna innovacion, y Borromino, queriendo escederle recargó la arquitectura de follages, aglomerando ángulos en las cornisas y retorciéndolas con multiplicadas curvas, dando á las columnas la forma espiral y cubriéndolas de ojarascas. Su mal gusto fué importado á España por Crescencio al principio del siglo XVII en que se empezaron á abandonar las máximas de Herrera. Rizzi con sus decoraciones en el teatro del Retiro contribuyó no poco á extraviar el gusto de la corte, y á las de Crescencio siguieron las licencias de Donoso y Churriguera, de Ribera y de Tomé, que se las apostaban lindamente á cual mas podia desvariar; así mientras en España la pintura y escultura llegaban á su mas alta perfeccion, la arquitectura empezó su decadencia.

Al fin del siglo XVII no solo las tres hermanas caminaban á su ruina sino que tambien la literatura las seguia por el mal camino. Así como en las artes, hubo en las letras hombres de gran genio, que dieron muchas pruebas de su saber, y se dejaron no obstante arrastrar por la moda del *culteranismo*. Góngora, Jordan y Churriguera, con sus numerosos secuaces, se pusieron de acuerdo para imprimir á sus obras el sello del mal gusto que se hizo general al fin del siglo XVII y principios del XVIII. (24)

En este estado se hallaban las artes y las letras cuando terminada la guerra de sucesion, vino á ocupar el trono de S. Fernando el buen Felipe V su glorioso restaurador; y aunque nacido en tierra estraña, su paternal corazon se dolió del lastimoso estado en que halló á su nueva patria; criado en la corte del gran Luis XIV trajo consigo el empeño de proteger las abati-

das artes y las ciencias. Al efecto funda las escuelas de náutica y comercio de Cádiz y Barcelona, los colegios de medicina de Barcelona y de Madrid, la sociedad de ciencias de Sevilla, la universidad de Cervera, la Academia de buenas letras de Barcelona, la siempre ilustre Academia de la Historia en Madrid; él abrió al público la biblioteca real, y para regenerar las artes envia jóvenes pensionados á Roma, trae á España los mejores artistas que habia en Francia y en Italia, y crea la junta preparatoria para una Academia donde se enseñen las buenas máximas en las artes, como único medio de detener la amenazadora ruina de todas ellas.

Este laudable pensamiento le lleva á cabo Fernando VI fundando la regeneradora Academia de S. Fernando: dótola largamente y puso á su frente los mejores profesores.

Cárlos III la mejoró notablemente proporcionando para el estudio los modelos de la antigüedad; fundó tambien las Academias de S. Cárlos una en Valencia y otra en Méjico, y de este modo el mal que amenazaba se contuvo, y no solo se contuvo sino que merced á estos sagrados templos de las artes, hoy las vemos ya muy florecientes y con fundadas esperanzas de mas grandes progresos: las ciudades principales del reino, imitando tan noble ejemplo, fundaron tambien sus Academias, no siendo de las últimas la culta Cádiz, que en 1789 abrió la suya.

Y bien gaditanos: por esta relacion de la historia de las artes habeis visto, como anteriormente por la de los antiguos pueblos, que las artes son inseparables de la cultura, y que no hay ni ha habido nunca pueblo culto, que no tenga ó haya tenido artistas buenos. Apoyado en estos ejemplos vuelvo á recomendaros la aplicacion á las artes que cultivais en el seno de esta Academia. Si vuestro pueblo ha de parecer ilustrado á los ojos de Europa es preciso que de vuestro pueblo salgan artistas, verdaderos artistas, porque de todos los pueblos ilustrados han salido. No creais que el genio basta para producirlos; el genio necesita guia seguro que remueva ante sus pasos los obstáculos de la inesperiencia cual la nave necesita de la diestra mano del pi-

loto. Si oís vituperar las Academias, si oís decir que la decadencia de las artes data precisamente de la fundacion de las Academias (porque ya se ha dicho y otras mil veces se dirá) tened en cuenta que no os dicen la verdad. La verdad es que las artes decayeron por otras causas que ya he manifestado, y que á las Academias se debe que no se verificara la completa ruina de ellas. Al gran argumento de que la decadencia suya y la fundacion de las Academias son contemporáneas, responded que tambien lo son la enfermedad y la medicina que la combate; si no hubiera enfermedades ¿para qué la medicina? pero si cuando aparece el mal, es cuando se aplica el remedio que le corrije, ¿se dirá por eso que el remedio sea causa del mal que le hizo necesario, porque ambos son á un mismo tiempo? No, sin duda, y si se ha declamado en estos últimos dias con dañada intencion y sin razones contra las Academias, ha sido desfigurando los hechos, haciendo ver como causa del mal lo que no ha sido sino saludable remedio contra el mal *que fué anterior*. Vuestra Academia os dá instruccion, y con ella os abre la puerta de una brillante carrera: os dá profesores que son vuestros amigos, que os guian con su esperiencia y se complacen en veros corresponder con vuestros adelantos: vuestra Academia os premia y os honra tambien porque dijo Ciceron que es el honor el alimento de las artes. .. Ved la escojida concurrencia reunida aquí por la Academia; ved vuestras autoridades; ved vuestra ciudad y provincia aquí representadas. ¿Para qué han venido aquí? Para honraros jóvenes aplicados de uno y otro sexo, para hacer mas brillante vuestro triunfo, para que quede entre vosotros para siempre indeleble la memoria de este fausto dia.

Las Excmas. Corporaciones que representan vuestra ciudad y provincia nada escasean para que llegueis á ser artistas eminentes, honra de vuestra patria y de vuestro pueblo: y vosotros correspondereis dignamente á las dulces esperanzas de vuestra ciudad, de vuestra provincia, de vuestra Academia y de vuestros profesores.

NOTAS.

(1) Para completar la idea de los progresos de las artes y de la civilizacion de España volvamos la consideracion á los tiempos anteriores á la época en que empieza este discurso.

Desgraciadamente la historia de los primeros fundadores de nuestra patria está envuelta en la oscuridad de los tiempos fabulosos. Si fuera cierto lo que dicen nuestros cronistas acerca de la fundacion de tantos pueblos como suponen contemporáneos de Noé, sabriamos algo de las artes de sus fundadores; pero refieren cuentos inverosímiles, y como dice el conde de Campomanes, *el vulgo en todos los paises, acoje con facilidad las fábulas, porque es antiguo resavio aun en escritores de crédito, dar á los pueblos un orígen siempre fabuloso.* En efecto, apenas hay uno de importancia que no se le suponga una antigüedad siempre exagerada. La corte de España es buen ejemplo, y el vulgo que tiene la candidez de creer en los pronósticos del calendario, cree tambien porque lo dice él, que estamos nada menos que en el año 4024 de la fundacion de Madrid. No se comprende porque en el calendario se dicen esta y otras cosas que no creen los mismos que le escriben, sino es que digan como el gran poeta que no debió decirlo,

Porque las paga el vulgo, es justo
hablarle en necio para darle gusto.

Los descendientes de Noé no pudieron fundar la coronada villa á los 159 años despues del diluvio porque hallándose estrechos entre las montañas de Armenia caminaron hácia el me-

diodía. y se detuvieron en una vasta llanura del pais de Sennaar por espacio de cien años. Pasado un siglo les ocurrió la temeraria locura de levantar la torre de Babel (Gen. cap. 11.) y entonces y no antes fué cuando pensaron en separarse. Los que dejaban el pais de Sennaar se establecian en el primero que encontraban con abundantes pastos para sus ganados, y como no tenian ningun interes en venir de propósito á fundar un pueblo á la orilla del modesto Manzanares, no es creible que en solo 59 años llegaran al centro de nuestra península atravesando tan grande estension de paises, entonces incultos y desconocidos, donde la naturaleza aun no dominada por el hombre, por todas partes ofrecia obstáculos á su paso, cuando todavía en tres siglos y medio el hombre civilizado no ha podido penetrar en muchas comarcas del continente americano; por consiguiente es falso el orígen que se dá á Madrid, y no dejará de serlo porque los historiadores refieran de tiempos tan inciertos la fábula del príncipe Ocno Bianor, hijo de la célebre maga ó adivina Mantu, y los demas cuentos con que suponen la fundacion de este y otros pueblos principales. Lo cierto es como opina D. Antonio Pellicer, que Madrid no fué en su orígen otra cosa que un puesto avanzado de los moros de Toledo, y que la fundacion de la corte de España (despojada de las fábulas) no va mas allá del siglo VIII, ni la historia dice nada de Madrid, hasta que refiere como fué tomada esta villa y destruida por el rey D. Ramiro II de Leon el año de 932.

Sirva entre otros este ejemplo para escusar la ignorancia absoluta en que estamos acerca de las artes y cultura de los primeros habitantes de España, porque las noticias históricas mas antiguas que de nuestra patria se conocen, son las escasísimas que dió Escilax de Cariandro que vivia 522 años antes de J. C. (véase el Sem. Pint. del 4 de julio de 1854) y si estas noticias, las únicas que tenemos de una antigüedad de 2377 años son tan escasas, ¿de dónde han sacado los historiadores el orígen fabuloso de los pueblos de España? Nada digno de crédito nos dicen de su historia y mucho menos de sus artes, y es de creer que los primeros habitantes de nuestra patria construyeran, como los

de Grecia, cabañas de ramas, que despues harian de tierra y piedra tosca; la rudeza de las armas de cobre y otras cosas que de aquellos remotos tiempos se conservan en nuestros museos de antigüedades, muestran que estuvieron muy atrasados hasta que con su comercio vinieron los fenicios á traer sus artes: esto se sabe y que fueron los fenicios los primeros que construyeron templos y entre ellos uno á Hércules en Medinasidonia y otro á Diana en Tarragona: que los focenses levantaron los primeros pirámides de piedra sobre los sepulcros: que los tartesios edificaron en Sanlucar de Barrameda un templo á Vénus: que llegaron los cartagineses pretestando el comercio y se apoderaron de casi toda la península: que entonces construyeron fuertes ciudades y edificaron templos y en Cádiz uno dedicado á Hércules y en el Puerto de Sta. María un castillo ó atalaya. Amilcar Barcino fundó ó fortificó á Barcelona. Asdrubal construyó el puerto de Cartagena y un templo donde él mismo ofrecia sacrificios. Mas adelante los romanos dominaron en España, y aunque al principio de su dominacion no se hicieron obras muy notables, luego que lograron sujetar á los indómitos cántabros y astures, ya dueños pacíficos de la península, pensaron en hermosearla. En tiempo de Escipion se fundó Itálica, y en el de Octavio Augusto, que Roma tomó el título de imperio, se levantaron ó reedificaron en honor suyo muchas ciudades como Astúrica-augusta (Astorga) Emerita-augusta (Mérida) César-augusta (Zaragoza) Pax-augusta (Badajoz) y otras muchas que se construyeron ó embellecieron. Despues de esta época las artes en España, ya florecientes ya corrompidas, siguieron todas las vicisitudes porque pasó el imperio, hasta su ruina que fué tambien la ruina de las artes.

(2) *Ensayo histórico sobre la arquitectura española.* Los bárbaros que se apoderaron de España llevaron al estremo la desolacion: en poco tiempo todo lo sembraron de ruinas, y estas utilizaron los godos al principio para levantar sus fábricas. La arquitectura latina que emplearon los godos ya la encontraron corrompida y degenerada aun en manos de los ro-

manos con la decadencia lastimosa del imperio, y acomodando á sus construcciones los dispersos fracmentos de las ruinas romanas, colocaron con frecuencia en un mismo edificio capiteles y columnas de diferentes órdenes y módulos, con lo cual ni la euritmia ni la simetria podian hallarse en tales obras. Los romanos fijaron para su arquitectura un principio inmutable; pero los pueblos nuevos que les sucedieron, saliendo jóvenes de las ruinas del viejo imperio, adoptaron una completa variedad en las formas y la ornamentacion: tímidos al principio y conociendo su propia ignorancia, imitaron; mas luego construyendo con entera independencia y arrogancia osada, se hicieron libres, y desdeñando la escuela romana acabaron por ser originales.

(3) Este panteon estaba en la capilla que se llamó y se llama del Rey Casto ó el *Re-Casto* como dicen en Asturias. Morales en su viaje santo le celebra mucho: y son tantos, dice, los enterramientos reales *que no se permite la entrada sino á las personas que es razon.* El cabildo y obispo de Oviedo con mal acuerdo y peor consejo determinaron en el pasado siglo destruir aquel monumento precioso, para hacer en su lugar una capilla moderna en cuyas paredes colocaron los despojos de los reyes allí sepultados, perdiéndose para las artes los ricos sepulcros antiguos. Error lastimoso de que hicieron gala en una inscripcion que pusieron para perpetuar la memoria de obra tan desacertada; pero citando el desacierto del cabildo catedral de Oviedo, justo es tributar cumplidos elogios á la memoria del ilustrado Sr. D. Juan Antonio Caunedo y Cuevillas, cura parróco que fué, tambien en el siglo pasado, de la aldea de Amandi en Asturias. Este celoso sacerdote hallando ruinosa su iglesia de S. Juan (lindísima obra del siglo XII, si bien el arco de ingreso manifiesta ya el estilo de transicion) en lugar de derribarla para hacer otra moderna, tuvo la feliz ocurrencia de desarmarla con cuidado, numerando todas las piedras: y poniendo nuevos y sólidos cimientos, volvió á colocar las mismas piedras como antes estaban, con la acertada precaucion de sustituir, á las que fué preciso poner nuevas, así como á la mayor parte de las basas de las colum-

nas esteriores, otras labradas imitando exactamente las antiguas, quedando por este medio conservada para muchos años una fábrica notable y bellísima en su género.

Bueno fuera que cuando se hiciesen restauraciones en los edificios antiguos, se siguiera el acertado ejemplo del Sr. Caunedo y Cnevillas, á quien deben las artes la conservacion de un interesante y curioso monumento. No anduvo tan acertado el grande Herrera cuando á la bizantina catedral de Zamora regaló con una portada corintia y un claustro dórico; ni tampoco Pedro de Monasterio con la portada de S. Frutos en la catedral de Segovia, asi como otros muchos que afearon las antiguas construcciones con agregados bien inoportunos.

(4) La Cámara Santa frecuentada todavía de muchos devotos peregrinos contiene reliquias preciosas, no solo como objetos de devocion, sino que lo son tambien como objetos de artes los muchos relicarios antiguos de oro, plata, marfil y coral en que están depositadas. Es fama qne estas reliquias fueron trasladadas por los díscipulos de los apóstoles desde Jerusalen, cuando fué sojuzgada por Chosroes, á Persia: de allí fueron sucesivamente llevadas á Africa, á Cartagena, á Sevilla y á Toledo. Cuando la pérdida de España las llevaron consigo los cristianos que se refugiaron en Asturias, y las depositaron en un pozo que hicieron en un monte no lejos de Oviedo que se llamó por esto y aun hoy se llama *Monsacro*. D. Alonso el Casto las hizo sacar de allí y las colocó en la Cámara Santa que labró al efecto. En el año de 1075 á instancias de D. Alonso el VI y con asistencia de muchos prelados se abrió el arca donde estaban y sacaron las reliquias á la veneracion de los fieles. Ademas de estas hay dos alhajas preciosas muy dignas de consideracion: y son la Cruz de los Angeles, y la Cruz de la Victoria. La primera es tan bella que el vulgo ha creido que dos Angeles la hicieron; pero el artista reconoce en ella la mano del hombre con todo el primor que era posible en el siglo en que se hizo, y el gusto tan caracterizado, que adivinaria la época de su orígen si no se supiera que fué ejecutada en tiempo y por órden del rey Casto.

Es de oro, con mucha gala de labores y piedras preciosas, y tiene una inscripcion latina que en castellano dice así: *Este don permanezca en honra de Dios siendo recibido agradablemente: ofrécelo humildemente el siervo de Cristo Alfonso. Con esta señal el buen cristiano es defendido: con esta señal es vencido el enemigo. Quien quiera que presumiere quitármela perezca con el rayo del cielo, sino cuando de mi libre voluntad la ofrezca. Acabose esta obra, era* 841. La Cruz de la Victoria es de roble, la misma que llevó D. Pelayo al frente de su ejército en todas sus campañas. D. Alonso III el Magno la hizo cubrir de oro y engastar en él piedras preciosas, y puso esta inscripcion tambien latina. *Recibido sea este dón con agrado en honra de Dios que hicieron el príncipe Alfonso y su muger Ximena. Cualquiera que presumiere quitar estos nuestros dones perezca con el rayo de Dios. Con esta señal es defendido el piadoso: con esta señal se vence al enemigo. Esta obra se acabó y se entregó á San Salvador de Oviedo: hízose en el castillo de Gauzon el año de nuestro reino XII, corriente la era* 946 (Año de J. C. 908.)

(5) Concluida felizmente la jornada contra los moros en que libró D. Ramiro á su reino del odioso tributo de las cien doncellas se volvió á las Asturias, y en hacimiento de gracias al Señor de los ejércitos edificó las iglesias de Ntra. Sra. de Naranco y S. Miguel de Lino en un recuesto á media legua al norte de Oviedo. La primera se mantiene hasta hoy en el mismo estado que cuando se consagró. En los capiteles de las columnas estan labradas figuritas de mujeres que segun tradicion representan las doncellas del tributo. A esta iglesia asistian mucho los reyes de Asturias, y en su inmediacion labraron unos palacios y jardines que ya no existen: allí estaban los baños de la reina, y segun es el sitio ameno y abundoso de aguas y arboledas seria entonces un lugar de grato solaz y recreo para sus dueños. Recientemente al quitar un antiguo frontal del altar de la iglesia de Sta. Maria, se ha descubierto una inscripcion grabada en la piedra, borrada en parte por el tiempo; pero que ha dejado claro y legible su final donde está la data de la consa-

gracion que fué el 8.° dia de las kalendas de julio, Era 886 (año de J. C. el 848). De vuelta de mi viaje á Asturias, invitado por la Excma. Sra. marquesa de Sta. Cruz á poner en el album de la Serma. Sra. infanta Doña Luisa Fernanda algun recuerdo de él, escojí la referida iglesia de Sta María de Naranco como uno de los pocos interesantes monumentos que despues de mas de diez siglos se conservan sin adiciones ni reparos.... mas de mil años hace que sin interrupcion resuenan bajo aquellas bóvedas sagradas los cantos y plegarias de los fieles!

La iglesia de S. Miguel no se halla en el mismo buen estado de conservacion; sin embargo los restos que esparcidos se encuentran dan testimonio de su riqueza segun la describe Ambrosio Morales en su viaje santo. La amenidad del sitio y el silencio que allí reina, solo interrumpido por el murmurio de los arroyos, por el gorgeo de las aves ocultas en la espesura de los castaños robustos y añosos carbayos: por el confuso y lejano rumor de la ciudad, y tal vez por las sonoras voces de las aldeanas que con los melodiosos cantos de sus antiguos romances, envian en las vibraciones del aire las hazañas de sus nobilísimos abuelos: todo esto y las venerandas ruinas que allí yacen entre el polvo, despiertan en el alma cierta dulce melancolía de que no es fácil separarse mientras que en aquella soledad solo hay presentes las causas que la escitan. Muchos son los viajeros que allí acuden á examinar con veneracion profunda aquellos restos, mudos testigos de las proezas y la piedad de nuestros mayores. Las paredes estan llenas de firmas y recuerdos de los que, así propios como estraños, dejan allí como en un album de piedra, consignadas sus gratas inspiraciones, y si alguno de estos escritos revela el frio egoismo de un siglo tan material y mezquino como el nuestro, otros y son los mas, no tan pobres sentimientos. Dejemos al olvido los primeros; pero trasportada la imaginacion á aquellos solitarios lugares, no puedo menos de trasladar aquí alguno de los otros con el mismo interés que los trasladé á mi cartera, de los viejos y manchados muros de aquel, en otro tiempo, rico templo.

I.

Esta es la imágen de la vida humana!
Si vemos hoy al cielo alzar sus frentes,
Torres, palacios, casas esplendentes,
Ruinas y escombros ¡ay! veran mañana
Los de este pobre siglo descendientes.

II.

El triste monumento que hoy admiro
Y que triste recuerda mi memoria,
Un templo fué que frecuentó en su gloria
El invicto monarca D. Ramiro;
Mas, murió!... Solo pertenece hoy á la historia.

III.

La Santa Religion me ha levantado
Y el tiempo roedor me ha consumido,
Mas mi recuerdo el hombre ha conservado
En medio de las ruinas que he sufrido.

IV.

Estos, Fabio ¡ay dolor! que ves ahora
Capiteles por tierra derribados,
Fueron de un templo, un dia el mas precioso,
Que aquí de D. Ramiro vencedora
La diestra, y juntamente sus soldados,
Erigieron al Todo-poderoso.
Yace sumida en polvo su hermosura,
Derruida la rica filigrana....
Hojas marchitas de la flor lozana
Son de sí misma triste sepultura!
Monumento eternal yo te saludo,

Y postrado ante tí beso tus plantas:
Con respeto hollaré las piedras santas
Que el tiempo destructor roer no pudo.

(6) Del estado de la pintura en estos tiempos son curiosa muestra las miniaturas del libro de los testamentos que se conserva en el archivo de la catedral de Oviedo. Allí hay preciosos documentos que consisten principalmente en donaciones y privilegios concedidos por los reyes de Asturias á la iglesia de San Salvador: todos ellos contienen viñetas donde estan representados los reyes, reinas, caballeros, escuderos, damas y doncellas, así como papas, prelados, ministros y diáconos de aquel tiempo que figuran en dichos documentos: pinturas auténticas de la época, pues al pie de las escrituras están las firmas de mano de los mismos reyes que las otorgaron. A la amabilidad y cortesia del Sr. canónigo D. José Montes, archivero de la iglesia catedral, debo el obsequio de haber podido copiar todas estas pinturas tan interesantes para la historia de las artes: su dibujo es lo mas incorrecto que puede imaginarse; pero todavía son apreciables en otro concepto porque nos enseñan con absoluta precision los trages que se usaban en aquella época, y muebles, armas y otras varias cosas. Hay allí representados 48 personages y entre ellos 7 reyes empezando por D. Alfonso el Casto: 6 reinas, 3 papas y 9 obispos.

Tambien son notables otras pinturas del siglo XI que decoran las bóvedas del pateon de los reyes de Leon en la colegiata de S. Isidoro de esta ciudad, y aunque de mayor tamaño, no mas perfectas; pero no menos interesantes para la historia del arte y conocimiento de los trages.

(7) Escasas son las noticias que tenemos de los artistas de estos tiempos, no solo en España sino tambien en Italia; no obstante aquí ya conocemos un buen escultor llamado Aparicio que vivía en Castilla por los años de 1033, á quien D. Sancho el Mayor encomendó la ejecucion de una magnífica y preciosa arca para colocar el cuerpo de S. Millan. Hé aquí la descripcion

que de esta obra notable ha publicado mi amigo el entendido artista D. Valentin Carderera. »*Esta obra es de madera y está cubierta de chapas de oro y labores de marfil, y tiene muchas imágenes entalladas con piedras preciosas, y otras de cristal. Es de vara y media de largo y cinco sexmas de alto, y contiene veinte y dos compartimientos que representan pasages de la vida y milagros del santo, labrados en marfil. Ademas de estas historias contiene otras figuras de la misma materia, que son príncipes y bienhechores que ayudaron á costear la obra. Entre ellas hay dos pequeñas con sus capas y cabelleras, y la inscripcion APPARITIO SCHOLASTICO, RAMIRUS REX. Fr. Prudencio de Sandoval cree que* Apparitio *es el maestro de esta obra. Tambien afirma que otras dos figuras que hay en el arca, una de un viejo que tiene un escoplo en la mano labrando un escudo, y otra de un jóven que le sostiene, con un rótulo del cual no puede leerse mas que esto: TRO ET RODOLPHO FILIO, representan los oficiales que ayudaron á Aparicio en esta obra, que tiene en todo su conjunto mucha gracia y elegancia. Acaso el buen Aparicio jamas habria oido hablar ni remotamente de la escultura* chryselephantina*: y esta obra donde se encuentra el oro unido al marfil; ¿no es una reminiscencia muy singular en este género de escultura, que con tanta excelencia ha descrito Mr. Quatremère de Quincy?*»

(8) Bellisima iglesia es la de S. Isidoro de Leon, bien conservada, toda de piedra y de razonable grandeza, con tres naves y su torre: pocas adiciones modernas tiene: y la mas notable, sin ser de mal efecto, es la capilla mayor que destruida por un rayo se hizo nueva en 1513. Una inscripcion grabada en piedra cuenta que *siendo antes de barro, dedicada á San Juan Bautista, el Excelentísimo rey Fernando y reina Sancha, la fabricaron de piedra cuando llevaron de Sevilla el cuerpo de S. Isidoro:* y que *á los 6 de las Kalendas de Enero Era* 1103 (que corresponde al año 1065) *Sancha, reina dedicada á Dios la concluyó.* Pero la consagracion de esta iglesia

que concluyó la reina D.ª Sancha, no se verificó sino 84 años despues, con gran júbilo del pueblo de Leon que hizo magníficas fiestas, que se refieren en los libros de la casa. La solemnidad del acto se infiere por el número y calidad de las ilustres personas que le presenciaron, cuya memoria quedó en otra inscripcion grabada en el muro junto al altar de S. Agustin, que dice: *En la Era de* 1187 (año 1149) *y el día antes de las nonas de marzo se hizo la consagracion de la iglesia de S. Isidoro por las manos de Raimundo, arzobispo de la silla de Toledo: y de Juan, obispo de Leon: y de Martin, obispo de Oviedo: y de Raimundo, obispo de Badajoz. Por estos y otros coadjutores: Pedro, arzobispo de la silla de Santiago: Pelayo, obispo de Mondoñedo: y Guidon, obispo de Lugo: y Arnaldo, obispo de Astorga: y Bernardo, obispo de Sagun: y Bernardo, obispo de Zamora: y Pedro, obispo de Avila, con otros ocho abades benditos: presente el excelentísimo emperador Alfonso y la infanta Doña Sancha, y el rey Sancho y el rey Fernando y la infanta Constancia. Siendo Donno Pedro prior del convento de San Isidoro.*

Aquí se conserva el magnífico panteon que D. Alonso V hizo construir para enterramiento de los reyes de Leon; 48 sepulcros reales hubo hasta el año 1809 que los destruyeron los franceses: hoy solo hay 11. Este precioso monumento subsiste en buen estado: las pinturas de sus bóvedas son todavía las mismas que se hicieron en tiempo del fundador. Los canónigos de esta casa han conservado en todos tiempos con el mayor celo esta alhaja; pero en justicia no puede ocultarse que en estos últimos años han exagerado su celo, y porque todo estremo es imprudente, y por falta de consejo y conocimiento en las artes, han pintado los muros con carmin y garrapatos de minio que hacen un efecto detestable: asimismo los capiteles de cantería pintados de amarillo y las once urnas de blanco barnizado, con sendas tiras de oro á guisa de galones, han alterado la gravedad del monumento dejándole sobradamente ridículo. Es un dolor que las personas encargadas de la custodia de estas cosas, no reunan á su mucho celo menos ignorancia en las artes; y

seria de desear que otras mas inteligentes dispusieran que se raspára la pintura y volviera á aparecer la piedra, para que el panteon de los reyes de Leon tuviera otra vez aquel carácter de respetable ancianidad que tenia el año 46 cuando le ví por primera vez, y le copié.

(9) Entre las muchas iglesias del estilo romano-bizantino que he tenido ocasion de estudiar, no he hallado ninguna que conserve un retablo de la época de su construccion, ni tampoco ha llegado á mi noticia que le haya en otras que no he visto: porque como obras mas fáciles y hacederas, los antiguos retablos han cedido su puesto á los que posteriormente ha introducido la moda, y sobre todo la moda del churriguerismo. Creo, por tanto, que no carecerá de interes dar aquí conocimiento de uno que se hizo en la iglesia de Santa María la nueva de Zamora que el rey Don Fernando, hijo del emperador Don Alfonso VIII mandó levantar á los vecinos el año de 1168, en reemplazo de otra llamada de San Roman que ellos quemaron, juntamente con la justicia y nobleza que dentro estaban. Esta curiosa descripcion del retablo, la encontré en un manuscrito antiguo que se conserva en la dicha iglesia de Zamora, y los inteligentes que la vean, la hallarán en todo conforme con el gusto de la época, porque á falta de retablos, no habrán dejado muchas veces de encontrar pinturas ó esculturas de menor tamaño, de un carácter enteramente semejante. Asaz liviano fué por cierto en su orígen, el motivo que llevó á los vecinos de Zamora á tan grave atentado: de todo dá razon el espresado manuscrito, y en lo que tiene relacion con el retablo dice así:.... *é inviaron á Roma por absolucion al Sancto Padre Alejandro III que á la sazon era, el qual la dió, y les dió por penitencia que ficiesen para el altar mayor un frontal ó retablo que llevase de plata cien marcos, é ciento diez y seis piedras preciosas, é cien ducados de oro para dorar toda la obra, que tomase las imágenes é pedrería, en el qual fuesen labradas de bulto, é posiesen en la mesma plata dorada la imágen de Dios Padre, muy suntuosa é dorada la su co-*

rona: con un libro cerrado en la su mano izquierda, y la suya derecha tendida é abierta, y el mundo debajo de sus pies: asentada en una silla dorada dentro de un círculo con 28 piedras preciosas á la redonda, de diversos colores, engastadas en la mesma plata dorada: é á la redonda del qual círculo estubiesen 24 cherubines coronados é dorados: mirantes todos á Dios Padre: á la redonda de los quales estubiese otro círculo con 48 piedras preciosas á la redonda, diferentes en colores, engastadas en la mesma plata dorada: é á la redonda del qual círculo hobiese los 4 evangelistas en figura de arcángeles dorados, las alas abiertas é asidos al círculo por las quatro partes, mirantes todos á Dios Padre. E que fuésen los doce apóstoles en el dicho frontal ó retablo, los seis á la mano diestra de Dios Padre, é los otros seis á la mano siniestra, repartidos en quatro partes de tres en tres: que fuesen metidos cada uno en un encasamiento ó capilla dorada con sus pilares retorcidos é dorados, por entre los quales apóstoles fuesen sus círculos con 40 piedras preciosas engastadas en la mesma plata dorada é que fuesen todas las mayores, é mas lindas, é mejores que se pudiesen haber en grandeza, y en fineza y en colores. E que llevase á la redonda todo el retablo una labor ó follage. qual fuese la voluntad del fabriquero ó facedores, é que si el retablo acabado no pesase los cien marcos de plata é no llevase los cien ducados de oro, que lo restante fuese fecho cruz, caliz y patena para la dicha iglesia, é que con esta condicion los absolvia. De lo qual fue dado cargo á Don Esteban que á la sazon era obispo de la dicha ciudad, el qual tomó cargo de ello con obligaciones que le fizo el pueblo de le dar é pagar toda la quantía que en ello montase, á causa de la qual fazaña é desvarío é alboroto é quema de la dicha iglesia fecho por el pueblo de la dicha ciudad.

Al pie de este escrito hay esta nota. *Esta es la istoria de una iglesia la mas antigua de Zamora, la qual dicen Sta. María la nueva, la qual se alló en unos papeles antiguos.* Por donde se ve que esta relacion ya antigua, se refiere á otra mas antigua.

(10) *Non obò cibdad ni villa buena en España que no destruyeran los árabes,* dice el moro Rasis; pero pasado el furor de los estragos se aplicaron á cultivar las artes y las ciencias, y tanto aventajaron en ellas, que la España árabe se consideraba desde el siglo XI el emporio del saber. Por este tiempo ya tenian los moros las célebres escuelas de Córdoba, de Sevilla y de Granada. Despues de la conquista de Toledo D. Alfonso VI empezó la fortaleza ó real alcázar de Segovia, rico monumento de estilo muzárabe y el que mejor se conserva en Castilla. Elevado sobre la punta occidental del peñasco en que posa la ciudad, precedido de una honda cava abierta en peña viva con puente levadizo, sus fuertes muros y robustas torres le hicieron inespugnable en aquellos tiempos: varios monarcas dejaron consignada su memoria en diversas obras de este regio alcázar. La gran torre llamada de D. Juan, fué elevada por el rey segundo de este nombre: y las habitaciones reales que ocupan el lado del norte de este castillo se conservan primorosas: engalanadas con sus ricos artesonados de oro y azul ostentan todo el lujo del estilo de los moros. Las principales tienen inscripciones donde se dá razon del tiempo en que se hicieron. La de la primera que se llama sala del solio es del mayor interés por cuanto nos dice el nombre del artista que la dirijió. Dice así: *Esta quadra mandó faser el muy alto e muy poderoso ilustre Senor el rey Don Enrrique el quarto La qual se acabó de obrar en el anno del nascimiento de nuestro Senor Jehu Xpo. de mill e quatrocientos e cincuenta e seis annos, estando el Senor Rey en la guerra de los Moros quando gano á Ximena: la qual obra fizo por su mandado Francisco de Abila, mayordomo de la obra seyendo Alcayde Pero de Muncharas criado del Rey, la qual obra ordenó é obró Maestro Xadel Alcalde.* Sigue á esta la sala que llaman de la galera, mandada hacer por la reina D.ª Catalina el año de 1412. Despues se encuentra el precioso gabinete que se llama de las piñas obra de D. Enrique en 1452, que da paso al magnífico salon llamado de los Reyes, porque en él se hallan las estátuas de todos, y las reinas propietarias desde D. Pelayo hasta D.ª Juana. Despues de este la sala del Cordon, obra

del año 1458 y á continuacion un gabinetito muy lindo sin inscripcion que era el tocador de la reina. Hay ademas de estas, otras varias salas menos importantes; pero que podrian citarse como buenas, donde no estuvieran las citadas.

(11) Siendo cierto como lo es, que la arquitectura ojival debió su desarrollo y sus formas entre otras causas á las ideas que adquirieron los cruzados de Oriente, podemos blasonar la gloria de haber sido los españoles de los primeros que la practicaron. Varias naciones de Europa se disputan este honor y hacen valer sus derechos mostrando la antigüedad de sus edificios ojivales; mas como quiera que algunos de los nuestros son tan antiguos como los mas antiguos de Europa, y alguno tambien de mayor antigüedad no será dificil probar que si los artistas estraños no imitaron á los españoles, sino que adquirieron las nuevas ideas en el Oriente, tampoco los nuestros imitaron á los estraños: 1.° porque antes de las cruzadas los árabes de España y aun los cristianos, mantenian relaciones con los pueblos del Oriente, y 2.° porque tambien se hallaron en las cruzadas los españoles. Que en España se hicieron las primeras obras segun el nuevo sistema lo ha probado el erudito D. Martin Fernandez de Navarrete citando que 37 años despues de la toma de Jerusalen por los cruzados se construyó en España la iglesia de Santa María de la Piscina por disposicion testamentaria del infante Don Ramiro de Navarra que pasó á la tierra santa con las primeras cruzadas: y la ejecutó D. Pedro Virila, abad de Cardeña entre Avalos y Peciña el año 1136. Y aunque no hubiera esta prueba, bastaria la catedral de Leon que se empezó en 1199 mientras que la mas antigua fábrica ojival de Francia que es la catedral de Amiens se empezó en 1220, y la de Reims á la mitad del siglo XIII: y al fin del mismo la de Strasburg: otras célebres fábricas de España, tampoco fueron á estas posteriores, pues ademas de las que se citarán mas adelante, las iglesias de Orense y Mondoñedo se empezaron en 1219, y la del monasterio de Samos en 1228.

Que los españoles se hallaron en las cruzadas lo prueba el

docto Jovellanos. Es cierto que mucho tenian que hacer en su casa los soberanos de estos reinos con los moros; pero sin embargo siempre los españoles estuvieron dispuestos á todo lo que es grande y heróico. El santo fervor de nuestros vecinos no podia dejar de sentirse en la católica España, y tanto fué así, que para moderarle, en abril de 1109 expidió el pontífice Pascual II una bula concediendo á todos los españoles que se emplearan en la guerra contra infieles en su patria, iguales gracias á las concedidas á todos los que iban con el mismo objeto á Palestina. Jovellanos se apoya en la historia de la gran conquista de la tierra santa que se escribió en tiempo y por órden de D. Alfonso X, y citando de allí las guerras que los de España con los moros habian,.....*mas por todo esto* (dice) *no cesó que de todos los reinos de España que de cristianos eran, no fuesen caballeros, é otras gentes....* Y cita de la misma historia otros lugares.... *E eran con ellos una gran pieza de España la mayor. E todos estos pasaban juntos porque se entendian mejor é se armaban de una manera....*

A la otra puerta cerca de aquella do estaba un turco que llamaban Carcan posó el conde D. Remon de Tolosa é el obispo de Puy, é con ellos D. Gaston de Bearte é todos los tolesanos é provenzales é gascones, é otro si los de Cataluña é todos los otros reinos de España que eran hay gran pieza de ellos en la hueste....

E una compaña de caballeros españoles, que hay habia que aguardaban al conde de Tolosa, de que el ficiera cabdillo á Don Perogonzalez el Romero, que era muy buen caballero de armas, é era natural de Castilla é fizo muy bien aquel dia: así que tres de los mejores caballeros que habia entre los moros mató por su mano de lanza é de espada.

Y finalmente cita Jovellanos, de la espresada historia que de las tropas que salian á la batalla de Antioquia al pasar el tercio ó cuerpo de los españoles que ascendia á mas de 7000 hombres, *Entonce Corbalán, que estaba en su tienda, quando vió aquella gente tan desemejada de la otra parte, preguntó á Amegdelis é díjole: ¿sabes tú quien son aquellos que están apartados?*

nunca ví otros tales, ni otra tal gente ni semejante de ellos. Dijo Amegdelis: Señor, bien lo puedes saber, que aquellos son los muy buenos caballeros del tiempo viejo que conquirieron á España por el su gran esfuerzo &c.

(12) D. Antonio Ponz, elogiando á Herrera dice que se proponia desterrar para siempre de España *la barbarie y soberbia ostentacion de la arquitectura gótica.* (Viaje de España, tomo 11 carta 2.ª) Y sin embargo de que el Sr. Ponz la consideraba una barbarie, las naciones que marchan á la cabeza de la civilizacion de Europa, hoy la veneran, ensalzan y practican. ¿Qué diria el Sr. Ponz si supiera que en este siglo se habian de construir templos y palacios góticos en Prusia y Alemania? En Leon tuve ocasion de tratar al Sr. Frazinelli, inteligente arquitecto aleman que vino en comision por su gobierno á estudiar las fábricas españolas que debemos *á la barbarie y soberbia ostentacion del arte gótico.*

Destruido por un incendio en 1834 el edificio en que se reunian las cámaras del parlamento inglés, se ha construido otro magnífico, cuya fachada se estiende á 870 pies sobre la orilla izquierda del Támesis: y para esta grande obra se ha preferido el estilo gótico inglés, que está mas en armonía que la arquitectura greco-romana, con las antiguas tradiciones de la constitucion inglesa. ¿Se achacará á barbarie, que los hijos de la Gran-Bretaña hayan sabido unir á las antiguas ideas la antigüedad de las formas? No es un error en estos sistemáticos encomiadores de la arquitectura greco-romana, el creer que nada es bueno sino lo que hicieron los griegos y romanos? Yo por mi, nunca me cansaré de repetir que aquello es bueno; pero tampoco de decir que hay cosas buenas fuera de aquella buena escuela. Participando de la opinion de otros autores, mas que estos imparciales, estoy conforme con la que defiende Salvatore Brovelli en su sistema filosófico de las bellas artes, impreso en Milan en 1816. *Estoy muy léjos*, dice, *de conceder á la arquitectura una libertad ilimitada que confundiendo las clases produciria monstruos; pero tampoco me sujetaré á aquella rigoro-*

sa esclavitud que condena al ingenio á la pobreza á que ha estado reducido. Con esa tal esclavitud, ciertamente no existirian las grandes obras que se admiran en el Asia, en el Egipto, en Grecia y Roma. No es fácil crear sistemas nuevos; pero deben respetarse todos aquellos que respetaron las naciones y los siglos: y respetándolos yo, nunca he creido que no puede hallarse belleza en la muger, fuera de las formas de la Vénus de Médicis, ni belleza en el hombre fuera de las proporciones del Apolo de Belvedere: y del mismo modo en arquitectura, fuera del dibujo de Palladio y de las reglas de Vitruvio. ¿No puede encontrarse nada bueno? Nada mas que eso es posible? Eso será mucho decir, porque ¿quién es capaz de señalar los límites al genio?—La barbarie misma ha creado un género de arquitectura que ha gustado, y que gusta con razon.

(13) Todo esto y mucho mas han escrito algunos autores mas dóciles á la rutina que á la observacion: tal era la costumbre del siglo pasado, y alguno mas moderno ha creido de buena fé á los que hablaron de este modo: presumo que el apreciable orador que hace poco ha dicho aquí esto mismo, no ha tenido ocasion de examinar, como la tuvo de leer: porque si hubiera podido hacer observaciones, habria su buen juicio descubierto el falso testimonio, y se habria esplicado, no de esa manera. Los que antes acusaron de falta de proporciones á la *arquitectura gótica*, lo hicieron porque no hubo un Vignola gótico á quien ciega y servilmente hubieran seguido aquellos artistas para hacer los edificios de distintos usos, tiempos y lugares con la misma fastidiosa uniformidad con que se usan los cinco órdenes de Vignola en todas partes; pero como prueba de que aquellos eminentes artistas conocian perfectamente las proporciones y concierto de sus obras, bastaria su solidez y duracion: y si no bastára, ya los Sres. Bermudez y Caveda han citado el testimonio del arquitecto inglés James Murphi que en una obra que publicó en Lóndres en 1795 demostró con pruebas que los arquitectos del género gótico no eran arbitrarios en sus construcciones como pretenden los que creen que no se sujetaban á nin-

guna regla, solo porque no conocen ninguna de sus reglas. Del mismo modo, William Chambers dice en su libro de arquitectura civil..... *á los arquitectos llamados góticos debemos nuestros primeros progresos en la construccion: en ellos se advierte cierta ligereza, cierto tono y libertad* que no tuvieron nunca los antiguos ni comprenden tampoco los modernos.

Pero si aun no bastáran estos testimonios, tenemos en Bosarte uno, nada sospechoso en verdad. En su viage á Valladolid (pág. 103) se esplica así: *Comunmente se cree que el estilo gótico en la arquitectura es enteramente arbitrario, y que en sus obras no hay sistema arreglado: que cada arquitecto subía ó bajaba, alargaba ó acortaba, disminuía ó aumentaba segun su capricho Prescindiendo de lo que se llama refinamiento del gusto, y dejando como es razon á la arquitectura antigua todas sus prerogativas; sin embargo, una obra gótica de las que he nombrado existentes en Valladolid, que es la parroquial de la Magdalena, puede servir de prueba de que los góticos no eran tan arbitrarios como se les hace: á lo menos en la parte de solidez hallamos medidas prescritas por el arquitecto, de cuya certeza es fiadora la permanencia y duracion de la obra.*

El arquitecto de ella fué Rodrigo Gil de Ontañon y nótese que pidiendo que se dejen á la arquitectura antigua sus prerogativas, habla Bosarte de la arquitectura greco-romana; mas á esto digo otra vez todavía, que sus prerogativas nadie las disputa: que la arquitectura antigua se tiene y se tendrá siempre por buena; pero que esto no es una razon para que no haya nada bueno si no es griego ó romano.... Si porque los cuadros de Murillo son buenos, saliera alguno diciendo que todo lo que no pintó Murillo es malo ¿qué juicio formariamos de su juicio? Y no se diga que las bellas proporciones de la arquitectura griega no se encuentran en la arquitectura gótica. Ya se vé que no se encuentran, porque no deben encontrarse, porque es un sistema de construccion enteramente distinto, porque lo son sus principios, sus medios y sus fines, porque aquella es la arquitectura pagana y esta es la arquitectura cristiana, porque sus proporciones tambien bellas son otras, y porque no hay punto de semejanza, ni

comparacion posible entre ambos géneros de arquitectura. En qué se parecen las proporciones del caballo á las de las aves ó pescados? En nada; y si las proporciones del uno, no se encuentran en los otros, ¿se dirá por eso que ni los peces ni las aves son bien proporcionados, porque no tienen las proporciones del caballo?

D. Isidoro Bosarte, que por cierto no dá á las obras del estilo ojival toda la importancia que merecen, puesto que las moteja de *constitucion viciosa*, no ha podido menos de hallar alguna razon para que por mas de tres siglos haya sido preferida esta arquitectura á la greco-romana. Una de ellas, dice, es que la arquitectura gótica *llegó á combinar la ligereza con la solidez*.... Basta: añade Bosarte, no es menester mas razon: en las cosas en que interviene el gusto como árbitro para su existencia *la ligereza es del agrado de todos, como la pesadez es de fastidio comun* (Viaje á Segovia, pág. 40)

Al buen autor se le ha escapado un merecido y fundado elogio de tan bella arquitectura: y si no ha sido mas esplícito en su aprobacion, es que como otros que la despreciaron no la conoció: y perdone la autoridad del Sr. Bosarte, pues la prueba de que no la conoció la encontramos mas adelante en la misma obra, cuando hablando de los *vejestorios* que hay en Segovia (porque así llama á los interesantes monumentos que allí se conservan de la edad media) dice que son *góticas* las iglesias de S. Millan, S. Clemente, S. Esteban, S. Martin, S. Lorenzo y otras muchas que como estas no son sino del estilo romano-bizantino. Y aun si fuera que el Sr. Bosarte conociendo bien la diferencia de estilos, acostumbrára llamar gótico á este, al cabo no seria mas que una viciosa aplicacion del nombre; pero no es así: es que todo lo confunde, supuesto que cita entre las fábricas góticas á estas que no lo son, juntamente con las iglesias del Parral, de Sta. Cruz, y otras que lo son en realidad: y aun á la antigua sinagoga de judíos, hoy iglesia del Corpus, tambien la llama positivamente gótica, siendo como es del mas puro y caracterizado estilo árabe en el segundo periodo de su arquitectura, con los mismos idénticos pilares y capiteles, y

con iguales galerías ó tribunas que Sta. María la Blanca de Toledo. ¿Cómo puede esperarse que hablen con acierto de esta arquitectura unos autores que tan mal la conocieron, que ni aun supieron distinguirla de otros estilos tan desemejantes? ¿Qué pueden decir de la arquitectura gótica los que llaman gótico á todo lo que no es griego ó romano?

Los enemigos de esta noble, bella y magestuosa arquitectura, asombrados apesar suyo de la magnificencia de los templos que el arte cristiano supo elevar al Dios de nuestro culto, no vieron otra cosa que el primor material y concedieron á sus autores el dictado de primorosos artífices, negándoles el de artistas; pero arte es, *conjunto de reglas para hacer bien una cosa:* y aquellos hombres teniendo reglas lo que hicieron con ellas fué bien hecho Y cuáles son las artes nobles y bellas? *Aquellas en que tiene mas parte el ingenio, que la práctica ó ejercicio de la mano.* Pues si esta definicion es exacta, en qué género de arquitectura ha hecho el hombre mayor esfuerzo de ingenio? Examínese en qué consiste la solidez y la firmeza de estos edificios. No es en el espesor de los muros porque son muy delgados y rasgados ademas con enormes ventanas. (40 pies tienen de altura vertical las de la catedral de Leon, antes de que empiece en ellas la curva de los arcos.) Es en la sabia combinacion de las fuerzas, que se verifica en el ingenioso enlace de los nervios de las bóvedas, en los contrafuertes y arbotantes, en los estribos y botareles que robustecen los delicados muros, alli solamente donde son precisos para contener las presiones oblicuas y verticales que ocasionan las ojivas, y estos medios tan ingeniosos y tan artísticamente combinados, bastan por sí solos á la solidez del edificio, en terminos que los muros nada hacen, nada tienen que hacer mas que resguardar del frio y del calor el recinto de los templos. Pero cuando en el siglo pasado no se miraba esto, solo porque no era griego, se vió la perfeccion material con que está labrada la piedra en muchas obras, tales como la capilla de Santiago en la catedral de Leon, y aquellas ojas y flores que parecen modeladas en cera, y se dijo esto es arte mecánico y los que esto hicieron son artífices;....pero y el arqui-

tecto! no se trata del *entallador ó imaginero* que adornaba aquellas fábricas hermosas. El arquitecto que conocia perfectamente las ciencias matemáticas y hacía tan perfecta aplicacion de su saber: no será artista? por qué esto, cuando tan elástica se ha hecho esta palabra que nada es tan comun como ver artistas peluqueros y artistas zapateros?

(14) La catedral de Leon (cuya traza se atribuye á un monge benedictino del monasterio de Eslonza, si bien pudo trabajar en ella Pedro Cebrian, que pocos años antes consta que era el maestro mayor de aquel cabildo) está reputada en toda Europa por una de las obras mas gallardas y atrevidas: su hermosura y ligereza es tal que mas se admira cuanto mas se mira. No hay ninguna, dice Bermudez, que la iguale en la elegancia, gentileza, claridad y *buenas proporciones.*

Sint quamvis Hispanijs ditissima pulchra que templa,
Hoc tamen egregijs omnibus ante prius,

dicen unos versos grabados en un pilar de esta fábrica admirable: su reputacion de bella, sutil y delicada hasta en los conceptos del vulgo, y no vulgares se manifiesta: muy antiguo es el decir, haciendo comparacion de las principales catedrales.

Sevilla en grandeza,	Dives Toletana:
Toledo en riqueza,	Fortis Salmantina:
Compostela en fortaleza	Sancta Ovetensis:
Y *Leon en sutileza.*	*Pulchra Leonina.*

(15) Muy natural entre lo viejo y lo nuevo es el estilo de transicion: por eso los edificios construidos al fin del siglo XII y principios del XIII participan de los rasgos que caracterizan el romano-bizantino y el ojival. Las molduras que antes guarnecian el arco semicircular con sus entalladuras ricas y variadas, ya se hallan en los arcos ojivales apoyados sobre columnas cilíndricas con los capiteles bizantinos: las ventanas lobuladas van poco á poco haciéndose mas complicadas y todavía se conservan las cornisas con sus canecillos caprichosos, que muy pron-

to desaparecerán completamente. Ejemplos de este estilo medio son las iglesias de Sta. María de Val-de-Dios: Sta. María de Villaviciosa y S. Juan de Amandi en Asturias: S. Juan de los Caballeros, y la Vera-Cruz de los Templarios en Segovia, &c.

(16) La catedral de Leon posee un hermoso cuadro de esta época: en él se ven ya mejores conocimientos del dibujo y de los paños. Con gran desacierto tambien este cabildo le ha hecho restaurar hace pocos años; y el restaurador, mas audaz que inteligente se atrevió á repintar enteramente dos de las figuras principales. Por fortuna no ha tocado á lo demas; pero no habrá sido porque se haya espantado de profanacion tan estupenda, porque tuvo la presuncion de firmarla.... y el cabildo de Leon la consintió!!!....

(17) Giotto murió en 1336. Suya es la famosa torre de la catedral de Florencia: tan bella que al verla Cárlos V dijo que debia estar colocada en un estuche, porque tan preciosa alhaja no debia dejarse ver todos los dias.

(18) Cuéntase de este estraordinario jóven que á la edad de 18 años hablaba 22 lenguas: y que á la de 24 publicó edictos en Roma ofreciendo sostener 1400 proposiciones cientificas sobre todas materias.

(19) Isabel de Inglaterra subió al trono á la edad de 25 años en 1558, entonces la cumplimentó la universidad de Cambridge con un discurso en griego, cuya lengua la era tan familiar que sin estar preparada contestó tambien en griego al orador. Tradujo diversas obras de Sócrates, de Euripides, de Hieron, de Xenophonte, y de Plutarco. Del latin tambien las tradujo de Salustio, de Horacio, de Boecio, de Séneca y de Ciceron.

(20) El hospital de la Latina, es obra del arquitecto moro Hazan.

(21) Para conocer todo el mérito de Velazquez es preciso verle en Madrid: y para conocer el de Murillo en Sevilla; del mismo modo para apreciar justamente á Gaspar Becerra es necesario ver el retablo de la catedral de Astorga. Aquella es su obra maestra, la que mas honra á la escultura española: allí el gran Becerra hizo ostentacion de su gran talento: al lado de Miguel Angel pudiera colocarse sin desdoro la obra de Becerra, y sin embargo de que la parte arquitectónica ostenta el gusto del renacimiento, no es por eso arquitectura de romanos: lució como arquitecto; pero en las obras de escultura de este magnífico retablo, que valentia! que dibujo tan correcto! que grandiosidad en las formas, y que libertad y desembarazo en las actitudes! si esta obra tan sublime fuera mas conocida, el nombre de Becerra ocuparia un lugar mas distinguido. Conocido es su nombre; pero su obra maestra está en un rincon muy poco frecuentado de Castilla la Vieja. ¡ Cuántas riquezas tenemos ignoradas en España!

(22) Alberto Durero que nació en el siglo XV llevó en el siguiente á la perfeccion el arte del grabado en Alemania. La amistosa correspondencia que tenia Rafael con el artista aleman le hizo dueño de los procedimientos del arte de grabar; y á la vista de Rafael su discípulo Marco Antonio Raimondi estendió por medio del grabado las obras de su maestro en toda Europa.

(23) El año de 1619 ordenó el rey Felipe III á su consejo real que confiriese sobre el remedio á tantos males como ya padecian los reinos de Castilla: despues de muchas conferencias remitió el consejo la respuesta al consejero D. Diego del Corral y Arellano, natural de la villa de Cuellar, obispado de Segovia, el cual con aquella firmeza y resolucion que acostumbraba hacerlo el consejo real señaló al rey las causas de la decadencia de España nombrando esta como primera y principal dijo: Que la mengua de gente era lastimosa saliendo cada año *40 mil personas* á las guerras, presidios y comercios de Italia,

Flandes, Africa y ambas Indias, *lo cual era llenar el mundo de sangre española dejando sin ella el corazon.* Y despues que la religion en clerecía, frailes y monjas ocupaba la cuarta parte del reino bastando la décima. Que los pueblos andaban llenos de vagabundos usando mal de la caridad cristiana, y de holgazanes que con la usura de los censos comian del trabajo ageno. Que se moderase la superfluidad de galas y trages, puesto que en reino tan despoblado se ocupaban mas de 20 mil hombres y mugeres solo en amoldar los cuellos: y en las mugeres era tal el abuso de las galas, que despreciando la plata por comun, osaban echar en los chapines virillas de oro con clavos de diamantes &c.

(Colmenares hist. de Segovia.)

(24) Sinembargo nada debe destruirse de cuanto haya de diversos tiempos: constrúyase nuevo todo lo que se quiera; pero consérvese lo hecho: son de mal gusto las obras que se hicieron al fin del siglo XVII y principios del XVIII; pero es peor gusto el de destruir, que tenemos en el siglo XIX. El artista necesita conocerlo todo, para imitar lo que sea bueno: para evitar lo que sea malo: y todos los acontecimientos de la historia pertenecen al pintor: que desaparezcan buenas ó malas todas las cosas que se hicieron en una época cualquiera ¿cómo podrá el pintor representarla? Así, aunque reprobamos las obras de Churriguera, no queremos que desaparezcan: ellas forman una época notable en la historia de las artes y el gusto de la arquitectura se deja conocer hasta en los muebles: porque la arquitectura de todas las épocas ha impreso el gusto en todas las cosas sus contemporáneas, la arquitectura de todas las épocas debe ser estudiada y conocida del artista.

Véanse los muebles, los altares, y todo cuanto usaron los griegos y romanos. ¿Qué carácter tiene? El mismo de su arquitectura. Cuando en ella imperaba el gusto byzantino ¿cómo eran los muebles que se usaban? Byzantinos tambien exactamente. En las urnas, sepulcros, relicarios, altares y otras muchas cosas que nos quedan, se encuentra la misma ornamentacion, el mismo gusto de la arquitectura de su tiempo. Cuando se usó la arquitectura gótica del mismo gusto se hizo todo, con exclusion

absoluta de otro gusto Los lámparas, custodias, cruces, cálices y alhajas de aquel tiempo, las sillerias de coro en las iglesias, las arcas, los armarios, las sillas y las camas y todo cuanto habia en el hogar doméstico, todo fué gótico sin esceptuar cosa ninguna: desde la alhaja mas rica y mas preciosa del rico-home, hasta el mueble mas tosco del pechero, gótico todo como fué la arquitectura. Cuando el estilo plateresco estuvo en moda, el oro, la plata, la piedra y la madera con ese mismo estilo se labraban: y cuando se usó el de Churriguera fué lo mismo; tal como fué la arquitectura, tal fué todo. Y hoy que no tenemos gusto señalado, hoy que cansados de la severidad y de la intolerencia de los clasiquistas, fluctuamos en arquitectura entre todos los estilos conocidos sin acabar de fijarnos en ninguno, la misma confusion tenemos en los muebles. Al lado de ricos y elegantes sillones romanos aparecen los marcos de los espejos y los cuadros, con las doradas mesas del gusto de Churriguera, sin que sea raro ver sobre ellas relojes góticos, jarrones del renacimiento, y otras mil cosas de estilos bien heterogeneos: y porqué esta confusion de estilos? Porque no se ha fijado el de la arquitectura todavía, y así como hoy conocemos exactamente en presencia de un edificio antiguo la época precisa de su construccion, y en la de un mueble la del tiempo en que se hizo, difícil ha de ser á los arqueólogos venideros conocer las cosas que pertenecen al siglo XIX. Y por lo mismo que la arquitectura de todos los tiempos ha transmitido su propio carácter á todas las cosas, es muy importante á los artistas aplicarse á conocer exáctamente la arquitectura de todos los tiempos. Todos deben saber la historia de las artes; pero sobre todo la historia de la arquitectura, que como la mas influyente de todas, debe ser completamente conocida y ningun artista debe ignorar, sopena de ignorar muchas cosas necesarias, la arquitectura que se ha usado en cada siglo. Si las bellas artes dan testimonio de la cultura de los pueblos, mas que ninguna la da la arquitectura. Por ese dice Hipólito Fortoul en su tratado del arte en Alemania. *Cuantas veces se vea á la arquitectura cambiar de formas, otras tantas la civilazacion se ha renovado. Si se para la atencion en una época cuyas construcciones no tienen originalidad, puede asegurarse sin temor, que de ella carecen tambien sus ideas. Los monumentos son la verdadera crónica de los pueblos.*